

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
justitia partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Denique, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los co-
misionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trime-
stre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Sa-
vedra, 55, rue Taibout.—Málaga, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

IGLESIA-VATICANO.

(Corresp. part. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)
8 de Marzo.

Mis queridos amigos: Verán ustedes en los pe-
riódicos católicos de esta la relación de la solem-
ne audiencia concedida por Su Santidad a los re-
presentantes de las sociedades católicas de ambos
mundos, en número de 30 por Austria, 18 por
Belgica, 23 por Francia, 14 por Alemania, 17 por
Inglaterra con Irlanda, 33 por Italia, cinco por
España, cinco por los Estados Unidos y tres por
Suiza. Fue el acto de los más solemnes que ha
presenciado en el Vaticano, como el discurso de
Su Santidad al de los más importantes que de
sus augustos labios he oído. Varios Cardenales,
Obispos y Prelados rodeaban a Pío IX, y como
corona aparecía aquel apinado grupo de católicos
que en nombre del mundo venían a protestar
contra la bárbara medida contra las propiedades
y casas religiosas que en breve será un hecho, si
Dios no se digna obrar un gran milagro, que no
mereceremos. Pasó a la multitud el estado físico
del Pontífice, y todos exclamaban: «Es un mila-
gro patente.» Terminado el discurso, y colocados
los representantes en torno del Pontífice, fue cada
uno recibido de su augusta mano una gran
medalla con su retrato, conmemorativa del Con-
cilio Vaticano, a cuyo grato don añadía palabras
de cariño. Llegado a los españoles, preguntó con
maravilloso interés por el estado de la Península,
y a la respuesta de que al fin la Providencia
parece dispuesta a coronar los esfuerzos de los
católicos, exclamó: «Dios lo haga así, y bendigo
a España.» Después se dignó invitar a los re-
presentantes a que le acompañaran en su paseo
ordinario por los jardines, que recorrió en paternal
conversación con todos, y llevando su bondad
hasta el punto de ordenar que se cubrieran todos.
Las democracias y aristocracias de la tierra, hu-
bieran aprendido allí cómo se conciliaba el amor
del padre con el respeto del Rey-Pontífice.

Finalmente, después de interesante con-
versación en la Biblioteca, accedió a dar la Sagrada
Comunion en la Capilla Paulina a todos los re-
presentantes, mañana a las siete y media, en mis-
sa celebrada al efecto. Cual suceso en ocasión de
tales audiencias la prensa liberal, a su frente
la *Opinion de Lanza*, así hoy con esto es
una nueva prueba de la libertad de que gozan el
Pontífice y los fieles, y de lo bien que marchan
los asuntos de la Iglesia a la sombra del Gobier-
no piadoso; y eso, dicho en los momentos en
que el Gobierno prepara contra la Esposa del
Cordero una brecha mayor que la de Puerta
Pia.

Conocida es la carta del señor conde de Cham-
bord al Obispo de Orleans, negándose a hacer a
los orleanistas ninguna de las concesiones que el
ilustre Prelado creía oportunas para facilitar la
unión de ambas ramas. Con tal motivo, los libe-
rales hablan de disgustos en el Vaticano, que
apoyaba al Obispo, y de una carta del Papa al
conde lamentándose de lo sucedido. Lejos de ha-
ber ocasionado disgustos la noble entereza de ca-
rácter del conde, es que se dice: «¿qué no se ha
perdido la vida de los buenos reyes y vive en
D. Enrique y D. Carlos?» y al ser verdad, que el
Papa escribió al conde, sería en términos con-
trarios a los supuestos, o aplaudiendo tan co-
mún desprendimiento y amor a la justicia.

También debo desmentir otra ridícula especie,
la de haber encargado Su Santidad que en su
nombre se diga a eso que se ha ido, o han hecho
ir otros de España, cuanto admiró su conducta
al abdicar. Es posible que hubiera admiración;
mas fue al aceptar el trono de Prim-Ortizilla:
porque no hubo antes ni después persona que no
dijera: «se necesita haber perdido juicio para
irse a hacer de rey»; en cuyo caso a él solo hay
lástima de un principio más con experiencia li-
beral, y lo que da gran penal no desengañado.

En cuanto se instaló esta República, la plana
mayor del moderantismo español recibió de don
Isabel que mandara a Su Santidad un comi-
sionado con encargo de decir que siendo inminentes
los excoos en que iba a caer la República, había
más que probabilidades de que el ejército espa-
ñol, oyendo la voz de antiguos y autorizados je-
fes, proclamara al niño Alfonso como medio de
acabar con la anarquía, y que para hacer la tal
proclamación más rápida, esperaba don Isabel
que la Santa Sede manifestase oficialmente su
dictamen favorable al nuevo monarca. Negarán
esto los moderados, porque al ridículo de la pro-
puesta, ha añadido el Señor la destrucción de la
única esperanza en que habían la continuación de
antiguos y malos males: más a él solo, y que
el comisionado, diferente del que vino a
nombre de Montpensier, aun está en Roma, so-
sosteniendo su tesis ó que ciertos generales logra-
rán la inmediata reorganización del ejército para
bien de la Iglesia y de España. El susodicho lo-
gró una entrevista con un personaje de alguna
influencia, como la logra todo cristiano ínfimo
que le pide, aunque sea para ver a todo el Sacer-
dote, y por ella dedujo que se aceptaba al ni-
ño y se creía en el pronunciamiento, más cuando
pretendió dirigirse al Santo Padre, halló cerradas
todas las puertas. Para no darse por burlado el
agente, dicimos que escribió a su ama, que el
parance se daba a las noticias sobre indisciplina
del ejército; más yo afirmo que aquellas puertas
cerradas son anteriores a la indisciplina y que ni
siquiera Su Santidad supo nada de la misión del
agente, porque nadie quiso encargarse de darle
a conocer.

Quisiera saber la secta a que han venido varios
Prebostes franceses en este principio de mes, y por
el arranca alguna declaración a la prensa católica,
de malos de el siglo: ya los envía Thiers a pedir tres
Cardenales franceses; ya vienen *motu proprio* a
inducir al Papa a que vaya y se salga de Ro-
ma, ora llegan para alcanzar que la Santa Sede
conjura a los Borbones para que den la mano a
los orleanistas; ora para que mande al Episcopa-
do francés que, en vista de la imposibilidad de la
fusión, reconozca la República-balanza de Thiers,
etcétera. Es cierta la llegada; más indaguen sus
objetos los masones por los efectos.

Y en fin, por hoy, añaden los masones que el
buen estado ha escrito a los Prelados españoles,
encargándolos con gran insistencia que protejan
a los partidarios de Carlos VII, y no omitan gas-
to ni diligencia, por colocarlo en el trono. En

cuanto a «gastó», no puede haberlo dicho Pío IX,
que sabe que como él viven de limosna esos as-
tutas del Señor. Y en cuanto a «diligencia», Su
Santidad no escribe cartas inútiles.

Muy afectuoso,

TAMAYO.

PARTE OFICIAL.

Por decretos que hoy publica la *Gaceta*, se ad-
mite la dimisión presentada por D. Juan Antonio
Hernández Arbizu del cargo de gobernador civil
de la provincia de Toledo, y se nombra en su
reemplazo a D. Manuel Cabello.

Por decreto del ministerio de Gracia y Justicia,
fecha 12 del corriente, se jubila a D. Antonio Mi-
ra Perceval, magistrado que ha sido de varias
Audiencias.

También publica el diario oficial dos decretos
del ministerio de la Guerra, nombrando gober-
nador militar de la provincia y plaza de Gerona
al brigadier D. Arsenio Martínez de Campos, y
oficial supernumerario de la clase de terceros del
referido ministerio al coronel graduado, teniente
coronel de infantería, D. Antonio Lozano y As-
carza.

Por decretos del ministerio de Ultramar se ad-
mite la dimisión presentada por D. José Jimeno
Aguis del cargo de intendente general de Hacienda
pública de las islas Filipinas, y se nombra en
su reemplazo a D. Fernando Garrido.

ASAMBLEA NACIONAL.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR VICEPRESIDENTE MARQUÉS
DE PERALES.

Extracto de la sesión del día 14 de Marzo
de 1873.

Se abrió a las tres y cuarto.

Antes de leerse el acta, el Sr. La Foz pidió que
se contase el número de representantes que había
en el salón.

El presidente no accedió a esta petición, y se le-
yó el acta.

El Sr. La Foz pide la lista de los diputados ausen-
tes, que han cumplido con lo que previene el
reglamento.

Se presentan varias exposiciones.

El Sr. Rolán pregunta al Sr. ministro de
Fomento que existen en aquella dependencia ex-
pedientes incoados por el Sr. Salamanca, y si sabe
también que el actual director de Obras públicas
ha sido dependiente de dicho Sr. Salamanca.

El Sr. La Foz se queja de que no asista a la
Asamblea el Gobierno.

El Sr. Huelves apoya una proposición para que
la Cámara discuta y resuelva cuanto antes el
proyecto de incompatibilidades.

Se tomó en consideración por 79 votos con-
tra 74.

Se dió cuenta de una proposición para que la
Asamblea declarase no ha lugar a deliberar acer-
ca de la proposición que se acaba de votar.

El Sr. Nuñez de Velasco la apoyó.

Fué tomada en consideración por 82 votos con-
tra 75.

El Sr. Huelves usó de la palabra en contra, ex-
trañándose que la votación de ahora haya sido
contraria a la anterior, y que al desear se discuta
el proyecto de ley de incompatibilidades no se
quiere impedir la votación de otras leyes.

El Sr. Díaz Quintero habló en pró, declarando
se partidario de la incompatibilidad; pero que
esto se haga con meditación y no a la ligera,
siendo el momento poco a propósito para ocupar-
se de este asunto.

El Sr. Cisa y Cisa habló en contra, diciendo
que cuando se aspira a ser empleado no se quiere
la incompatibilidad.

El Sr. Quintero rectificó afirmando que no ha
sido ni será nunca empleado, y escitó a que otros
hagan iguales declaraciones.

El Sr. Yagüe habló en pró pidiendo se aplazase
para ocasión más oportuna el proyecto de incom-
patibilidades.

El Sr. San Miguel usó de la palabra en contra,
extrañando que esta Asamblea no votase las in-
compatibilidades que están en la conciencia de
todos, y reclama la opinión pública.

El Sr. Quintero rectificó manifestando que en-
tendiendo que toda función pública debe ser retri-
buida, y así lo cree el partido republicano.

El Sr. Nuñez de Velasco habló en pró, tratando
de probar que, de aceptarse la proposición de in-
compatibilidades, no podía discutirse más que
esta ley, retrasándose otro proyecto de gran in-
terés.

Presentó después el Sr. Samper una proposi-
ción cuyo contenido no entendimos, y fué des-
echada, continuando la agitación y el ruido, por
lo que tampoco llegó a la tribuna la voz del señor
Cisa y Cisa, que dirigió al Gobierno no sabemos
qué pregunta.

ORDEN DEL DÍA.

Actas.

Sin discusión se aprobaron los dictámenes de
la comisión de actas relativos a los Sres. D. Vi-
ctor Pruneda, D. Juan Pico Domínguez y D. Pedro
Gómez y Gómez, proclamándose representantes
del país a dichos señores, y acordándose que in-
gresaran respectivamente en las secciones cuarta,
quinta y sexta.

Organización de cuerpos francos.

Leído el art. 10. dió

El Sr. SOCIAS: Por las indicaciones hechas en
la última sesión, la comisión tiene el honor de
presentar los artículos adicionales siguientes:

«Artículo 1.º Todos los individuos de tropa
de los reemplazos desde el de 1868 y siguientes,
que en tanto se organiza la reserva establecida
por la ley de 17 de Febrero último, y mientras
esté el país en guerra, deben continuar prestando
sus servicios en los cuerpos activos, disfrutará
desde el día 1.º de Abril próximo, y hasta que
pasen a la reserva, una peseta diaria sobre su
haber, casando en cualquiera clase de pluses,
gratificaciones y abonos de carácter individual ó
personal que disfruten, exceptuando los premios
de constancia, debiendo del mismo modo disfru-
tar de igual ventaja la marinería de guerra que
se halla actualmente en activo servicio, y cuyo
haber sea inferior al que se señala a las clases de
tropa de los diferentes institutos del ejército. No

se comprende en dicho beneficio ó sobrehaber de
una peseta diaria a los individuos de los cuerpos
de la Guardia civil y de carabineros, y tampoco a
los enganchados y reenganchados del ejército y
de la armada, pudiendo sin embargo, los indivi-
duos de estas dos últimas procedencias optar a
él, si renuncian antes a sus premios y demás
goces de que se hallen en posesión y que no ten-
gan devengados; pero continuando en la obliga-
ción de cumplir el tiempo de sus compromisos.

Art. 2.º El art. 12 y siguientes de la ley de 17
de Febrero último creando la reserva del ejército,
comenzará a regir por excepción en el presente
año en 1.º de Abril próximo; y por lo tanto, todos
los mozos que en dicha fecha cuenten la edad de
20 años, serán declarados soldados y estarán dis-
puestos a movilizarse dentro ó fuera de los dis-
tritos militares, mediante un decreto del Go-
bierno, para completar la fuerza del ejército ac-
tivo, con arreglo a lo prevenido en los artículos
13 y 15 de dicha ley.—Mariano Socías, presidente.

—José Fernández González, secretario.

El Sr. GÁNDARA: Pido la palabra.

El Sr. CORONEL Y ORTIZ: Pido que se lea el
artículo 106 del Reglamento.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Marqués de Pe-
rales): Sr. Gándara, si S. S. ha pedido la palabra
en contra del art. 10, se la concedo, pero si su
intención era usarla para comparecer de los artícu-
los adicionales que la comisión acaba de pre-
sentar, no puede dejar a V. S. que hablo, porque
esos artículos deben imprimirse y repartirse des-
pués a los señores representantes.

Se va a leer el art. 106, según desea el señor
Coronel y Ortiz.

El Sr. CORONEL Y ORTIZ: Después de las ob-
servaciones de S. S., creo que no es necesaria esa
lectura.

El Sr. GÁNDARA: Recordéis, señores, que
unas observaciones mías dieron lugar a la sus-
pensión de este debate, después de la cual se nos
presentan unos artículos adicionales. Esas ob-
servaciones no han sido bien comprendidas. Desde
que se presentó esta proposición declaró que estaba
dispuerto a votar, y en las diferentes veces que
he hablado he repetido lo mismo: que estoy con-
forme con el principio, pero no con la forma. Mis
explicaciones originaron una declaración impor-
tante de un individuo de la comisión, en que de-
cía: «nosotros somos hostiles a todo pensamiento
de ejército permanente; somos partidarios de ar-
maduras eventuales para circunstancias ex-
traordinarias.» Yo me opuse a ella, y lamentan-
do sus consecuencias, pedí que se reconocieran
los derechos establecidos en las leyes. Se ha di-
cho que yo quería hacer imposible el ejército. No
yo no quiero eso. Yo decía: «no creéis un dualis-
mo perjudicial y peligroso.» No dije entonces
más, y tampoco debo añadir ahora nada. Pero mi
observación solo bastó para que el Sr. ministro
de Estado con su claro talento comprendiera la
gravidad del caso y dijera que se suspendiese la
discusión. Sin embargo, por aquellas observacio-
nes mías se han hecho algunas censuras que
me conviene rechazar.

La ley de 13 de Noviembre del 72 establece que
para aquellos 40.000 hombres se reconocen los
mismos derechos que se hubieran de reconocer
para los voluntarios en la ley que a la sazón es-
taba pendiente de discusión, y que era la de 17 de
Febrero. En esta se dice que los voluntarios ten-
drían una peseta sobre el haber del soldado; y lo
que yo pedía era que se reconociera el derecho
que tienen los que hoy se hallan en el servicio,
según las leyes que acabo de citar. No he pedido
aumentos que hicieran imposible la existencia
del ejército; no he hecho más que pedir el reco-
nocimiento de los derechos que el ejército tiene. Re-
chazo, pues, las acusaciones que se me han diri-
gido como si yo fuera contrario a la disciplina del
ejército, cuando precisamente he sido el primero
que ha sostenido siempre los fueros del ejército
permanente y la disciplina.

El Sr. SOCIAS: No comprendo la justificación
del Sr. Gándara, que a primera vista parece un
arrepentimiento de las indicaciones que ha hecho
varias veces.

El Sr. Gándara, en uso de un perfecto derecho,
sostiene que debía aumentarse el haber que hoy
disfrutan los soldados. La comisión no cree que
debía entrar en esa cuestión, porque ahora no se
trata sino de la creación de 80 batallones de vo-
luntarios, y no de las condiciones del ejército.

Sin embargo, en consideración a que podría pre-
cindir de este escrúpulo con tal de evitar un
nuevo proyecto de ley, creyó la comisión que de-
bía aceptar las indicaciones de S. S.; y una vez
admitidas, voy a exponer algunas considera-
ciones.

El ejército español se compone de individuos
de varias procedencias, que es necesario tener
muy en cuenta. Hay quintos del 63 que habien-
do reenganchado, perciben 3 y 4 reales sobre su
haber, pudiendo decirse que están casi equipara-
dos con los voluntarios. Hay quintos del 69 y 70,
que según las leyes últimamente votadas fijando
la duración del servicio, han cumplido ó cum-
plirán muy en breve, y son muy dignos del plus
que se les ha dado, por prestar sus servicios en
la guerra; hay quintos del 71 que están en el
ejército cumpliendo su tiempo; los hay del 72,
que según la ley gozan de todos los beneficios, y
existen, por último, enganchados y reengancha-
dos que próximamente tienen 4 reales sobre su
haber.

Puede parecer a primera vista que el Estado va
a tener un aumento de gasto extraordinario, y
voy a demostrar que no sucederá.

El presupuesto de la Guerra, inclusa la Guar-
dia civil, es de 104 millones de pesetas. El au-
mento que se hace por la creación de los volun-
tarios, es de 30 millones de pesetas, y el aumento
de los 4 reales diarios es de 13 millones al año.

El aumento de los 4 rs. en la marina es próxi-
mamente de unos 2 millones de pesetas anuales.
Resulta, pues, que el presupuesto de la Guerra
ascenderá a unos 149 millones de pesetas.

Dejo, pues, a la Cámara que considere la exa-
geración que ha habido al calcularse que el pre-
supuesto de la Guerra ascendería a 1,000 mi-
llones.

Tengo que hacer una última observación a la
Asamblea, y es que de los 13 millones corres-
pondientes a los 4 reales diarios, hay que dismi-
nuir las gratificaciones y pluses que hoy disfru-
tan los soldados.

El Sr. GÁNDARA: Empiezo dando gracias al
señor presidente de la comisión por haber acepta-
do mis observaciones, y porque el discurso de su
señoría ha venido a demostrar que solo la mala
fé ó la ignorancia de los señores de esta dis-
cusión han podido dirigirme las acusaciones que
se me han dirigido, suponiendo que yo he dicho
cosas y sostenido opiniones que he estado muy
lejos de ánimo decir y sostener.

Dice el señor general Socías que lo que se gra-
vará el presupuesto con la adición de los pluses
de los voluntarios serán 50 millones de reales al
año; más véase cómo estas cantidades que se su-
ponían imposibles de pagar, y que han hecho
que se me acusara de que quería hacer un ejército
impracticable, no eran tantas. Si el país no
las puede pagar, eso es otra cosa; pero al menos
habremos hecho lo que exigía la justicia.

El Sr. SOCIAS: Cuanto dice el señor general
Gándara es cierto; nosotros no lo hemos descono-
cido nunca; lo que hay es, que no creíamos opor-
tuno consignarlo en esta ley.

El Sr. VIDART: Voy a decir muy pocas pala-
bras.

El Sr. Gándara cree que la reserva formada con
arreglo a la ley de 17 de Febrero tiene derecho a
la peseta diaria, y yo creo que no, porque no está
claro ese precepto en la ley.

En cuanto al Sr. Socías, también dice que tie-
nen derecho a esa peseta los individuos de la re-
serva cuando pasen al ejército activo, y yo no
puedo compartir tampoco esta opinión, porque,
en mi concepto, la parte que venga al ejército
forzosamente, no puede tener opción a ese bene-
ficio.

El Sr. SOCIAS: Dos palabras para rectificar al
señor Vidart. Yo no he hablado nunca de los
derechos que corresponden a la reserva, por-
que no veo que se especifiquen claramente en
la ley.

En cuanto a los quintos de 1872, opino que de-
ben gozar de todas las ventajas que han de darse
a los voluntarios; no solo es esa mi opinión, sino
que considerándome poco competente para deci-
dir una cuestión de esta especie, he consultado
al señor ministro de Gracia y Justicia, que está
conforme con esta opinión, la cual se deduce
con bastante claridad del art. 3.º de la ley de 13 de
Noviembre de 1872.

En seguida se leyó nuevamente el art. 10, y fué
aprobado.

El señor VICEPRESIDENTE (Gómez): Se sus-
pende esta discusión.

En virtud de las facultades conferidas a la mesa
por la Asamblea, se ha designado para la comi-
sión que ha de reconocer el archivo de Palacio, a
los Sres. Benot, Bartolomé y Santamaría y Uña.

Se leyó, declaró conforme con lo acordado y
aprobado definitivamente, el proyecto de ley de
amnistía para delitos de imprenta cometidos en
la isla de Puerto-Rico.

Se leyó igualmente, y quedó sobre la mesa, el
dictamen de la comisión permanente de actas,
proponiendo la aprobación de la del distrito de la
Bañeza, y la admisión del Sr. D. Mateo Mauricio
Fernández Alonso.

El señor VICEPRESIDENTE (Gómez): Orden
del día para mañana: El dictamen que acaba de
leerse y los demás asuntos pendientes.

Se levantó la sesión.

Erán las siete y cuarto.

Erán las siete y cuarto.

Erán las siete y cuarto.

Erán las siete y cuarto.

Erán las siete y cuarto.

Erán las siete y cuarto.

Erán las siete y cuarto.

Erán las siete y cuarto.

Erán las siete y cuarto.

Erán las siete y cuarto.

Erán las siete y cuarto.

Erán las siete y cuarto.

Erán las siete y cuarto.

Erán las siete y cuarto.

Erán las siete y cuarto.

Erán las siete y cuarto.

Erán las siete y cuarto.

Erán las siete y cuarto.

Erán las siete y cuarto.

Erán las siete y cuarto.

Erán las siete y cuarto.

Erán las siete y cuarto.

Erán las siete y cuarto.

Erán las siete y cuarto.

Erán las siete y cuarto.

Erán las siete y cuarto.

Erán las siete y cuarto.

Erán las siete y cuarto.

Erán las siete y cuarto.

Erán las siete y cuarto.

Erán las siete y cuarto.

Erán las siete y cuarto.

Erán las siete y cuarto.

Erán las siete y cuarto.

Erán las siete y cuarto.

mente la coexistencia de las dos potestades;
antes bien la suponía, pues por el hecho mis-
mo de arrogarse el Estado un derecho en las
cosas sagradas (*ius in sacra*), venía a reco-
nocerlas.

En cuanto al otro título, es decir, la *utili-
dad pública*, era en sí mismo justo; solo que,
aplicado a la propiedad de la Iglesia como le
aplicó el liberalismo, fué radicalmente fal-
sado, pues ni la verdadera utilidad pública
podía exigir el empobrecimiento de la Igle-
sia, ni en ningún caso, ni de modo alguno,
la fuerza de aquel principio podía extenderse
a disponer de aquella propiedad sino con su-
jeción al principio superior del derecho divi-
no. Es decir, que en ningún caso, ni de modo
alguno, aunque en efecto la utilidad pública
hubiese reclamado cualesquiera modificaciones
en la propiedad de la Iglesia, pudo el Es-
tado intentarlas sin previo consentimiento y
expresa autorización de la Iglesia.

Así se reconoció de hecho, pues que el Es-
tado depredador creyó necesario pedir a la
Iglesia perdón por sus depredaciones.

Tenemos, pues, que hasta aquí los sacrile-
gios cometidos por el Estado han nacido del
falsamiento y aplicación abusiva de dos prin-
cípios, ambos verdaderos: uno, el derecho,
procedente del deber que el Estado tiene de
proteger todos los intereses legítimos com-
prendidos, digámoslo así, en el radio de su
autoridad propia; y otro, el derecho, no mé-
nos indudable, que la sociedad tiene de pro-
veer a la utilidad común, limitado por el de-
ber correspondiente de no lesionar derechos
superiores.

En el falsamiento de esos dos derechos so-
ciales, producido por su aplicación abusiva a
la propiedad de la Iglesia, quedaba, claro es-
tá, gravemente lastimado el principio funda-
mental de toda propiedad, porque, en resú-
men, se establecía de hecho, al menos como
práctica, ya que no como doctrina, que el Es-
tado es dueño absoluto, con dominio directo
y útil, de todas y cada una de las porciones
de la riqueza pública, privada, colectiva y
singular; pues en efecto, de todas estas cla-
ses de riqueza había en la masa general de
bienes que el Estado detentó al apropiarse
de la propiedad eclesiástica. Pero así y todo,
nótese bien, no se había enunciado formal-
mente ninguna doctrina que pudiera servir
como principio fundamental al Estado para
negar a toda hora toda especie de propiedad.

Pues ya hemos llegado aquí. Véase cómo.
Según la nueva doctrina enunciada en el
Congreso por el ministro de Gracia y Justi-
cia de la República, el Estado tiene derecho
a definir los casos en que una institución,
cualquiera que ella sea, se ha hecho *incom-
patible con la paz pública y con el progreso
social*. Ahora bien, la institución que se haya
hecho incompatible con la paz pública y con

Andando, andando los tiempos, averigua otro día el Estado que entre las resistencias más tenaces al ejercicio expedito de la potestad pública, se encuentra la asociación particular llamada familia; opina de ella que se ha hecho incompatible con la paz y el progreso social: y viendo que, entre los medios que la familia tiene para perpetuarse, se encuentran estos organismos de la propiedad llamados patrimonio, herencia, dotes matrimoniales, etc., etc., hace con todos ellos lo que, por opuestos a la paz pública y al progreso social, ha hecho con los mayorazgos y aun con los propios y comunes de las corporaciones civiles: es decir, los suprime ó los transforma, convirtiéndolos en *Deuda pública*.

Por virtud de esta transformación, llega un día, y llega muy pronto, en que el Estado averigua que ya le es de todo punto imposible pagar la Deuda pública, pues ella absorbe todas las rentas, con lo cual no queda medio de pagar ningún servicio del Estado. Y como esto evidentemente hará de la *Deuda pública* una institución incompatible con la paz y el progreso social, no habrá más remedio sino suprimirla.

Y la nación será un vasto asilo de mendicidad administrado por el Estado, ó un vasto taller en que el labrador labrará, el fabricante fabricará y el comerciante comerciará a sueldo del Estado.

Y no habrá más propiedad que la ración que cada ciudadano pueda bienamente alcanzar en esta especie de rancho nacional distribuido por el Estado.

¿Estamos hilvanando una novela? Pues la mitad de ella, lo menos, es ya historia. La otra mitad lo será pronto.

Vosotros todos los que quizás os enojaréis de hombres al oír las doctrinas del ministro de Gracia y Justicia del Poder ejecutivo; vosotros todos los que habeis visto con indiferencia los robos consumados contra la Iglesia, y mucho más los que los habeis aplaudido; vosotros todos los que no habeis comprendido que la desamortización eclesiástica y civil es al comunismo lo que la semilla es al fruto; vosotros todos los que pensais que el repartimiento de bienes, tan expeditamente practicado hoy en Andalucía y Extremadura, es un fenómeno transitorio y anormal; todos acabais de oír el vaticinio infalible de la suerte que os aguarda si, con un movimiento enérgico de la voluntad y del brazo, no tratáis inmediatamente de adoptar todo medio eficaz para sacar á salvo la propiedad de la Iglesia.

Allí donde veais hoy á un sacerdote muriendo de hambre, veis la imagen de lo que cada cual de vosotros será mañana.

ORDEN PÚBLICO.

La *Gaceta* oficial, que se entretiene en contar los heridos y muertos supuestos ó reales que ha tenido el ejército carlista, y que hasta se cuida de decirnos el sitio donde unos y otros están, no dedica á la cuestión de orden público más que las siguientes líneas:

«Andalucía y Extremadura.—Habiéndose alterado el orden en sentido socialista en Medina de las Torres, han llegado á dicho punto para restablecerlo el capitán de la Guardia civil que manda el puesto de Zafra y 50 individuos del expresado instituto. También debe haberse presentado ayer en el citado pueblo la columna que opera en aquel punto.

Todas las tropas de la división de Extremadura se hallan en perfecto estado de disciplina y animadas del mejor espíritu.

Al asegurar nosotros ayer que la situación de Cataluña daba mucho en qué pensar al Gobierno, principalmente al Sr. Figueras, que ve más de cerca que nadie la verdad de las cosas, no aventurábamos nada, puesto que la mayor parte de los periódicos de hoy confirman esto mismo y consideran difícilísimo que el presidente del Poder ejecutivo alcance un resultado lisonjero. *El Debate* dice que aquel hombre público ha sido objeto de demostraciones nada satisfactorias por parte de los elementos federales, en cuya virtud acaso se vea obligado á abandonar la capital de Cataluña, y aun el puesto que desempeña en el Gobierno.

Una carta de Barcelona vista por otro periódico, da un pormenor que prueba que los disgustos empezaron para el Sr. Figueras desde el momento en que pisó las calles de la ciudad condal.

Dice, en efecto, la carta que al desembarcar en la estación el Sr. Figueras fué aclamado repetidas veces; pero un grupo muy numeroso prorrumpió en vivas á la federal y trató de obligar al ministro á que hiciera lo mismo y se pusiera un gorro frigio; mas como Figueras se negara, el grupo trató de acercarse violentamente á su carruaje, dando gritos hostiles y haciendo necesaria la intervención de la fuerza armada, suceso que produjo alguna alarma.

En todas partes donde se presenta no oye más grito que el de república federal, y los mismos que forman su acompañamiento y que en puesto suyo hablan al pueblo, no hacen declaraciones sino en el mismo sentido. Las hechas de una manera sofística y encubierta en favor de la misma forma política en el seno de la diputación por el Sr. Figueras, no han satisfecho á los federales catalanes, que quisieran confesiones francas y terminantes.

Los periódicos federales *La Imprenta* y *La Independencia* no tienen una sola palabra de alabanza para el discurso de Figueras, y citan, en cambio, de señalar sus palabras favorables á los actos de la diputación, y las del presidente de esta y del Sr. Llostan relatadas á la República federal.

Como el discurso pronunciado por el señor Figueras se presta á tantos comentarios, es muy notable el que hace un periódico conser-

vador respecto al papel desempeñado por los radicales en los últimos tiempos de la dinastía, papel que ha merecido del presidente del Gobierno las más duras alusiones, y que aquel periódico condena de esta manera:

«El discurso del presidente del Poder ejecutivo ha impreso sobre la frente de todos y cada uno de los miembros, sombras indelebles. Cuando en Francia aparece un Peninet Leclerc, en Italia un Liborio Romano, en Méjico un López, la humanidad se indigna ante el monstruo moral que entrega á su patria ó á su bienhechor. En España nadie se sorprende, ni se admira, ni se indigna, porque aquí hay un partido compuesto de Liborios Romanos y Peninet Leclercs que han vendido al rey, á la monarquía é intentan perder á la patria. Lo que en otros países constituye la excepción, es entre nosotros la regla general.

Dice *La Correspondencia*, periódico que figura hoy á la cabeza de la prensa ministerial, que no es cierto que el Sr. Figueras desespere de restablecer la disciplina militar: la esperanza, en efecto, es lo último que pierde el hombre, aunque sea ministro de una república. Pero no sabemos cómo ha de lograr esto en un ejército donde la disciplina cunde y se arraiga, tomando un carácter crónico hasta alarmante. Las medidas adoptadas hasta ahora no son muy á propósito para dicho fin, y encargar una columna al coronel Maza al día siguiente de intentar sublevar algunas fuerzas, no es lo más á propósito para inducir al soldado al mantenimiento de la disciplina.

Además, parece cierto que la impopularidad, ó mejor dicho, el desprestigio de las autoridades militares de Cataluña, aumenta de día en día, tanto que se trata del relevo de Contreras y de su segundo el general L. gnero, cuya dimisión, según algunos periódicos, llegó ayer á Madrid.

De Primo de Rivera, á quien se señala como futuro sucesor del general Contreras, se dice que exige ciertas autorizaciones para aceptar el peligroso puesto, por lo que ofrece algunas dificultades su nombramiento.

Se confirma que el batallón de Manila, cuya desorganización es completa, ha exigido contribuciones en algunos pueblos, y que de estos ha pagado 150 duros al de Caldas de Malabella y 300 al de Vidrera. Los soldados estaban muy contentos con su vida actual que se disponen, sin embargo, á terminar marchándose á sus casas.

La Correspondencia, refiriéndose á los centros oficiales, desmiente las atropellos de que se dice ha sido objeto el general Contreras por parte de sus mismos soldados. Pero otros periódicos dan fe del hecho y cuentan sus pormenores, diciendo lo siguiente:

«Algunos soldados de los que iban en la columna del general Contreras al pasar por Esparraguera asaltaron un huerto, treparon á los árboles que estaban cargados de naranjas y allí hicieron el destrozo que el lector puede imaginarse. Lo supo el general Contreras y acudiendo al punto los representantes sugetos á quienes se les contaban con la fruta que habían tomado y le siguieron. La respuesta de los soldados parece que fué muda pero expresiva; comenzaron á apedrear con un diluvio de naranjas á su general y este no tuvo más remedio que retirarse con sus ayudantes huyendo de aquellos proyectiles nunca usados en la guerra.

Ayer circularon graves noticias relativas á la guarnición de Cartagena, á quien se suponía insubordinada, y al pueblo de Jerez, donde se habían repetido ciertos horribles sucesos. A la hora en que escribimos esta reseña, no hay noticias que confirmen ó desmientan de un modo terminante estos rumores.

En Aldajales se ha presentado un representante del gobernador civil para imponer la tranquilidad á aquel pueblo donde han acaecido algunas lamentables desgracias, pero los insurrectos recibieron á balazos á dicha autoridad, que volvió con fuerza armada y trabó un combate con los del pueblo, resultando cuatro muertos y algunos heridos.

La *Gaceta* de hoy publica los siguientes partes, de que se desprende la necesidad en que se han visto ciertos jefes de tomar medidas desusadas para contener la indisciplina de la tropa:

Cádiz, 14.—El gobernador militar al ministro de la Guerra y capitán general:

«El comandante militar de San Fernando me dice: «En este momento se está verificando con el mayor orden y entusiasmo un paseo militar por la población del regimiento infantería de marina con todos sus jefes y el capitán general del departamento á su cabeza para demostrar la buena armonía con el pueblo de San Fernando é identificación con las instituciones actuales, y al mismo tiempo demostrar la buena disposición y subordinación de la tropa, manifestándolo á V. E. para su conocimiento.

Cádiz, 14.—El gobernador interino al ministro de la Gobernación:

«El alcalde de San Fernando me dice telegráficamente:

«Ha terminado la manifestación, compuesta de infantería de marina con sus jefes y oficiales, comandante general del departamento y jefes de cuerpos auxiliares. La manifestación, acompañada de un numeroso pueblo, llegó á la plaza del ayuntamiento, donde la recibí dando un abrazo al general, después de mediar dos breves discursos, expresando así la fraternidad que debe reinar entre el pueblo y ejército. Acompañaban-me todas las autoridades, y desde los primeros momentos el jefe de primera instancia, Arangaz, á las tropas y numeroso pueblo, recordando á las primeras la disciplina, tan necesaria en estas circunstancias, concluyendo con entusiasmos vivas á la República.

El espíritu de las tropas en general es excelente. El suceso de hoy causará gran efecto. Los jefes y oficiales de otros cuerpos concurrieron al acto.

El oscuro general que está hoy al frente de la que fué Marina española, ha publicado una proclama ó cosa así examinada á recomendar la disciplina y la subordinación á los marinos y soldados, siendo lo más curioso de este documento el primer párrafo en que se acusa á los reaccionarios de las predilecciones que han llevado la disolución al seno del ejército. Con decir esto queda juzgada la proclama del Sr. Oreiro, que tal es el nombre del ministro de Marina.

SUBLEVACION CARLISTA.

VASCONGADAS Y NAVARRA.—Todos los periódicos liberales de anoche dicen que algunos oficiales de cuerpos que se hallan en Pamplona y otros de artillería, se han pasado á los carlistas.

Hasta *La Correspondencia* da la noticia precedida de un se dice.

Otros periódicos, entre ellos *El Tiempo*, cuentan, con referencia á cartas de Pamplona, que los voluntarios navarros hasta ahora alistados en aquel territorio se niegan á movilizarse, y solo se comprometen á prestar sus servicios dentro de las poblaciones.

Añaden los diarios oficiales, que tan luego como se reorganice el regimiento de Africa, uno de los que en Málaga depositaron las armas, parece que será destinado á las Provincias Vascongadas.

El periódico noticiero dice también: «Ayer ya se tenían noticias de que Dorregaray con más de 2,000 hombres, esperaba en Vera l entrada de D. Carlos.

Todas las columnas que operan en Navarra marchan sobre Vera para combatir á los carlistas, en virtud de un plan combinado del general Novillas», según *La Correspondencia*, la cual añade que se ha incorporado á la columna de Novillas toda la Guardia civil de Navarra.

De una carta que escriben á un periódico carlista, tomamos lo siguiente:

«Dorregaray va adquiriendo las simpatías por donde pasa con su cariño en recibir á cualquiera y por su llaneza en el trato, amon de las cualidades que como militar va manifestando; lleva un estado mayor brillante. El marqués de las Hormazas manda el primer batallón: la diputación ó junta suprema la forman... (omitimos los nombres por prudencia) que llegó á esta villa la misma noche. El auditor es un joven abogado, no sé cómo se llama; que ha dado pruebas de valor en el ataque de Artaza (Vizcaya), donde entró á la bayoneta con unos cuantos; no lleva más arma que el revolver: va de fiscal un hermano del inmortal Franceschi, sacrificado en Reus en aras de su heroísmo por la gran causa; de gallarda presencia.

«El estado mayor lo componen títulos y grandes personajes, y su escolta, entre otros, los cuatro de a caballo que se pasaron de Lerín, y que no han querido recibir la retribución que les daban. También Olo lleva una escolta de jóvenes apuestos, especialmente los ayudantes, de casas ricas y nobles de Navarra y Provincias.

«La oficialidad se compone de jóvenes procedentes muchos de ellos del ejército, que se esmanan en instruirlos y organizarlos, y se nota bastante disciplina. Todos hacen grandes elogios de su general Olo, de su severidad y energía, de su amabilidad con todos, de su serenidad y valor; mas quien es el héroe del día, y querido y respetado de todos, desde Dorregaray hasta el último soldado, es Radica. No quiere que le digan Radica: si las columnas enemigas van delante, Radica á vanguardia; si vienen detrás, Radica á retaguardia.

ASTURIAS.—Dice un periódico liberal:

«En Asturias habían aumentado las partidas antes de ayer, adoptando el sistema de dividirse en pequeños grupos para distraer las tropas y hacer más difícil su persecución.

PALENCIA.—Todos los periódicos liberales dan la noticia de que ayer entró en esta capital de provincia el intrépido brigadier carlista D. Manuel Rodríguez, al frente de 40 ginetes. No sabemos qué harían los carlistas en Palencia, pues acerca de este importante hecho, *La Correspondencia* se limita á decir lo siguiente:

«El cabecilla de la partida disuelta (?) en las inmediaciones de Palencia, titulado brigadier Rodríguez, logró entrar en dicha ciudad con 40 hombres bien montados. Una columna de 20 guardias civiles les dio alcance, desalojándolos de aquella población y poniéndolos en completa dispersión.

Esto último no será cierto. La verdad es que la entrada de 40 carlistas en una población como Palencia muestra claramente lo que es el espíritu del país.

VALLADOLID.—De *La Correspondencia* son los siguientes párrafos:

«De Valladolid salió anteañoche una columna de Guardia civil á perseguir una partida carlista que, según se decía, se había presentado en Caibón, á dos leguas de aquella capital y que no fué hallada.

«La policía ha capturado en Valladolid á dos individuos, al parecer cabecillas carlistas.

CASTELLÓN.—Ayer mañana penetró en la sierra de Engarcerán una partida de 130 hombres.

En Hervá entró ayer la partida de Polo de donde sacó 80 duros y raciones.

BADAJOS.—Según *El Tiempo*, en las inmediaciones de Villanueva de la Serena se ha presentado una partida carlista que se dirige á los pueblos inmediatos á recoger afiliados.

GUADALAJARA.—*La Correspondencia* se vale del siguiente rodeo para decir que hay temores de que se presenten partidas en esta provincia:

«Las fuerzas del ejército y guardia civil que se hallan en la provincia de Guadalajara, están tan bien situadas, que tan pronto como aparezca una partida, será derrotada inmediatamente.

BORRÓS.—De Revilla del Campo escriben con fecha 11 á *La Reconquista*, diciendo que á las diez de la mañana de aquel día llegó allí la partida carlista compuesta de unos 50 caballos, á las órdenes de D. Manuel Rodríguez Fernández, procedente de las provincias de León y Palencia.

Los caballos, el armamento y el vestuario de los carlistas eran excelentes.

Fueron recibidos con entusiasmo, y sus vivas se contestaron por el pueblo entero. Pagaron todo el gasto que hicieron, y á eso de las doce del día tuvieron aviso de que se aproximaba la columna del comandante Pareño, por lo cual abandonaron el pueblo con el mayor orden, sin que la columna pudiera darles alcance.

La infantería carlista, compuesta de ciento y tantos hombres, se hallaba en Palazuelos de la Sierra, sin duda poniendo en lugar seguro los sesenta fusiles que habían quitado los carlistas á los voluntarios de Pradolenguero.

GRONA.—El *Diario de Barcelona* publica una carta de Anglés, fecha 11, que dice:

«Anglés, 11 de Marzo.—Ayer, procedente de Grona, entró en esta la columna Carabinet, fuerte de unas mil plazas, formando parte de ella, á más de una sección de artillería y caballería, unos doscientos voluntarios de la República; hoy de madrugada ha salido de esta la expresada fuerza y ha tomado el camino que conduce á Santa Coloma. Durante su permanencia en esta borra-

ron el letrero de la plaza de la Constitución, como asimismo los atributos monárquicos y demás con que estaba adornado.

Sin salir garante de los visos de verdad que pueda tener la noticia, se viene afirmando que Saballs, con una fuerza bastante respetable y algunas piezas de artillería, se halla poseionado en las inmediaciones de San Hilario aguardando á Cabrinetty. Como la noticia se ha sabido en esta con posterioridad á la salida de la columna, es muy probable que según el lugar donde se encuentre cuando reciba el aviso que desde esta, según creo, se le ha expedido, deje la dirección que seguía, y en su lugar se encamine al encuentro del enemigo, y que con tal motivo el desecano de estos días se inaugure con una acción reñida.

A la *Convicción* le dicen de Grona, con fecha 11:

«Hace algunos días que estamos rodeados por los bravos voluntarios de D. Carlos. Ayer salimos á dar un paseo y nos encontramos con las avanzadas carlistas. En este momento acaba de llegar un correligionario amigo de la Bisbal y me dice que los carlistas están en Inya, pueblo poco distante de la capital. Esta semana han salido los pocos jóvenes que quedaban en esta ciudad á incorporarse á las filas carlistas. Entre ellos se cuentan los hijos de las familias más ricas de la ciudad y algunas familias distinguidas que habían fijado en esta su domicilio. Tengo ya carta de un amigo que ha sido agregado á la caballería. Tiene Saballs 90 ginetes tan bien armados y equipados como la tropa. La artillería se organiza á toda prisa. Hoy se esperan en Miras el príncipe Alfonso. Hay allí reunidos 2,000 hombres. Esta tarde á las seis llegan 80 cipayos, guardias civiles, 14 caballos, algunos pocos soldados y un carro lleno de estos últimos, no sé si heridos ó que.

Dice hoy la *Gaceta*:

«Gaitica.—La columna al mando del capitán Sánchez, del regimiento de Mérida, batió á la facción Ostendi, haciendo siete prisioneros, uno de ellos herido; habiéndola obligado á dispersarse, y cogiendo varias armas y efectos de guerra.

Castilla la Vieja.—El día 12 del actual se presentó en Palenzuela una partida carlista con dirección á Villadiego; pero avistada por guardia civil de Burgos, la atacó y puso en completa dispersión.

Granada.—Los voluntarios de la República de Antequera, al mando de D. Manuel Aguilar, batieron y dispersaron ayer en Bobadilla á la partida carlista que se había levantado en aquel territorio, haciendo tres prisioneros y tres muertos, siendo uno de ellos un titulado comandante del ejército real y otro un hijo de este. Rescataron además las caballerías de que se había apoderado dicha partida, y le cogieron armas, municiones y documentos de importancia.

Provincias Vascongadas y Navarra.—Las pérdidas de los carlistas en Monreal son de más consideración de lo que apareció en los primeros momentos, pues en dicho punto han enterrado ya 16 (de tropa), y ascienden á 117 los heridos que hay en diferentes pueblos. En Urroz se hallan además 10 heridos, figurando entre ellos un oficial, y se ha dado sepultura á un capitán. Otro capitán está herido en Elorz. El cabecilla Orio (querra decir Olo) va herido de sable, y se asegura que el ayudante hijo del conde Barrot ha fallecido en Reta. El marqués de las Hormazas, herido ó enfermo, lo conducen por Esperin al valle de Echarri.

Se han hecho varios prisioneros de las facciones Iturbe y Valdespina, habiendo desaparecido estos dos cabecillas, y los restos de estas partidas andaban ayer por término de Azpetia y Azcoitia.

Todo esto es una pura patraña, pues ninguna de las personas que se citan estuvo en el combate de Monreal, estando todas las cartas conformes en que fué sólo Rada con su batallón el que derrotó á Novillas.

La *Correspondencia* daba anoche las mismas noticias que la *Gaceta*, diciendo que eran semi-oficiales. ¿Por qué entonces las da el diario oficial?

Gran efecto moral debe haber causado en Navarra la derrota de Novillas, cuando tanto empeño hay en destruirlo.

Por eso repetimos que todas las correspondencias de Navarra convienen en que sólo Rada estuvo en la acción, alcanzando una completa victoria. Una carta de Pamplona, que publica *La Reconquista*, conforme con las nuestras, dice:

«Aunque Dorregaray, con más de 2,000 hombres y 200 caballos pasó por la parte de Monreal al medio día del domingo, en el ataque sólo se encontró Radica con tres compañías, pues el grueso de la fuerza se adelantó hacia Aoz por Urroz. Si el general Novillas llega á Monreal seis horas antes, se arma una de San Quintín.

Otra carta de la misma ciudad dice también:

«... principió un fuego horroroso que duró poco más de una hora, resultando una victoria completa para los cristianos, con sólo las fuerzas de Rada, pues Dorregaray y Olo habían salido de Monreal.

Los republicanos han tenido ocho muertos durante la acción y unos 60 heridos; mas, según me han dicho, quedaban agonizando de cinco á seis. Entre los muertos se halla un teniente coronel de Estado Mayor, coronel del ejército. Entre los heridos se hallan un teniente y un capitán de Puerto-Rico, y no sé si alguno más de Guadalajara.

Nuestros valientes tuvieron dos bajas y cuatro que mataron en un pejar al día siguiente, que se habían quedado esondidos, así me lo han dicho.

Dejese, pues, la prensa oficial y oficiosa de escribir falsedades acerca del combate de Monreal y convéngase de que «por eso es menester».

El *Gobierno* publica una carta de Pamplona, que confiesa que nadie sabe las bajas que tuvieron los carlistas. No serían muchas. La misma carta censura el proceder de Novillas y termina diciendo:

«De los veinte voluntarios que de esa trajo el general Novillas, diez se quedaron en esta, y de los otros diez que salieron con el general á Monreal, solo uno se batió, los demás no se separaron de los bagajes. Si el Gobierno cuenta solo con gente como esta, lucido quedará.

El *Imparcial* desmiente hoy implícitamente á la *Gaceta*, diciendo:

«Hemos visto algunas cartas de Navarra que aseguran que las facciones que sostuvieron el choque de Monreal estaban mandadas exclusivamente por los cabecillas Perula y Radica.

Del mismo periódico son las siguientes noticias:

«Es ya oficial la noticia de que las facciones reunidas bajo el mando de Dorregaray esperaban ayer en Vera la entrada de D. Carlos. Todavía no se sabe positivamente si se realizó esta última.

Confirmando la noticia que en otro lugar publicamos, dice una carta de Pamplona que dos capitanes, tres subalternos y varios individuos

de artillería, han desertado, uniéndose a la facción.

«Nada menos que doce batallones decían ayer que podía el general Novillas al Gobierno, para dominar la insurrección carlista de las provincias del Norte, á mas de una gruesa suma en metálico para hacer frente á las atenciones de la guerra.

Muchos hombres y mucho dinero consideramos necesario para acabar con las facciones de Navarra y Vascongadas; pero no creemos que el general Novillas tenga las pretensiones de que ayer se hacían eco los círculos políticos.

También son de origen oficial las siguientes noticias de la guerra:

«Ayer debió salir para Tafalla el batallón de ingenieros que había de guarnición en Zaragoza y en reemplazo del cual irá el batallón cazadores de Ciudad-Rodrigo.

«Parece que han tenido algun aumento las partidas carlistas de la provincia de Alava.

«Anteayer salió de Bilbao al frente de una columna de operaciones el brigadier gobernador militar de la plaza.

«Se ha levantado una partida de 150 hombres en el pueblo de Huetor de Loja, provincia de Granada, aprovechando sin duda la reconcentración á la capital, ordenada por el capitán general, de todas las fuerzas de la provincia.

«Una fracción de la partida carlista que capitanean Camata, se ha corrido á las montañas del Alto Aragón.

«Anteayer salió de Albacete una columna compuesta de 140 voluntarios de la república y 27 guardias civiles al mando del comandante militar, Sr. Tablares, con dirección á Alpera, punto amenazado por una partida carlista.

La columna abandonó la ciudad poseída del mayor entusiasmo, dando numerosas vivas á la república.

«En la provincia de Albacete siguen aumentando las partidas carlistas. Algunos alcaldes han pedido armas al Gobierno y dinero para movilizar algunos batallones de voluntarios. Parece que en toda la provincia no existen más que 400 fusiles.

«Han vuelto á presentarse en Quero, procedentes de la provincia de Albacete, algunos hombres montados y armados, en número de 45, según aseguran las autoridades locales.

El comité carlista establecido en Londres ha hecho insertar en varios periódicos franceses la siguiente comunicación:

«4 de Marzo de 1873.—Caballero; el comité carlista de Londres tendrá sumo placer si teneis á bien permitirle que proteste en vuestro digno periódico del modo más enérgico contra los actos de crueldad y de vandalismo de que ciertos telegramas de Madrid acusan al ejército carlista.

Muchas veces, las necesidades de la guerra exigen la interrupción de las vías férreas y de las líneas telegráficas; pero el comité puede afirmar de la manera más formal que los ejércitos de S. M. Carlos VII han recibido las órdenes más severas relativamente al respeto á la propiedad particular.

En cuanto á las crueldades de que se acusa á ciertos generales carlistas, después de tomados informes puede asegurar el comité que carecen absolutamente de fundamento.

Por el comité, el conde P. de la Croquet de Pres.

El *Memorial Diplomatique* dice que los partidarios de D. Carlos en Inglaterra hacen los mayores esfuerzos para procurar á su causa los recursos financieros de que ha carecido hasta ahora. Al mismo periódico le aseguran que la aristocracia inglesa se ha suscrito por bajo de mano por sumas bastante considerables.

Leemos en *La Política*:

«Dícese que el príncipe de Vergara, cuyo buen ojo militar nadie puede poner en duda, le preocupa mucho estos días la posibilidad de que, si sigue empeorando el actual estado de cosas, gane tanto terreno el carlismo, que el pacificador de la guerra de los siete años tenga á los 82 de edad que acabar sus días en la emigración.

Los amigos del general Espartaco deben estar seguros de que este señor podrá vivir tranquilamente en España bajo el reinado de D. Carlos, como podrán vivir todos los españoles pacíficos.

BARCELONA.—Acercá de la revista pasada por D. Alfonso á las fuerzas carlistas en el Lusitán, escriben á la *Verdad*:

«Me es imposible enumerar á Vds. las muchas personas que todos los días se han acercado al real hospedaje ofreciendo á SS. AA. sus servicios, los cuales han aceptado, siendo todas ellas de las mejores posiciones de Cataluña de estos alrededores; saldremos mañana 12 propietarios destinados con nuestros hermanos para la escolta de S. A., y es indudable que si prosiguen la recluta como estos días, nuestro ejército será muy numeroso, pues ascienden á 1,000 los alistados en los batallones acantonados en Plas de Lluçanar. Sería muy largo y me limitaré únicamente á explicarle lo ocurrido en la gran parada.

«A las tres de la tarde los batallones de Saballs, Vila del Prat, Uguet, Almogabares, 1.º de Barcelona, 2.º de Barcelona y otros cuatro, cuyo nombre ignoro, se dirigieron al sitio denominado las Carboneras, punto de reunión.

Los batallones estaban colocados por antigüedad de cuerpos; el primero era el de Guías de Savalla, el cual estaba mandado por un joven á quien no conocía, pudiendo asegurarse que se distinguió entre todos, pues demostraba ser muy militar, y por la instrucción de este gran batallón llamó la atención de toda la concurrencia, pues pudo competir en todo con el mejor del ejército republicano; los demás batallones estaban muy lucidos en general, buen personal y los uniformes muy buenos, sin dejar de serlo también los armamentos; mandaba la línea el Excelentísimo Sr. D. Francisco Saballs, cuyos deteg militares creo excusado decirlos, puestos que á ninguno nos son desconocidos; á la distancia competente se hizo la señal de la llegada de SS. AA.: los acompañaban primero cuatro batidores á caballo, mandados por un sargento; seguidamente dos guardias de honor, que lo son el hijo del general Saballs y D. Francisco, el hijo del infante D. Enrique; seguidamente SS. AA.; los acompañaban todo el cuartel general con lujosos uniformes, que lo componían los Excelentísimos señores D. Juan Castell, Torres, Larrañendi, secretario particular, coroneles, ayudantes y muchos jefes, con la escolta de señores propietarios.

Los batallones colocados en batalla, por cuyo frente pasaron SS. AA.; terminado el acto se dieron vivas al rey, á la religión, Alfonso VII, María de las Nieves, y un *¡Viva la República!*, siendo contestado por los valerosos voluntarios que en columna de honor desfilaron por delante de sus altezas. Media hora después se celebró el banquete.

«Se me asegura vendrán más fuerzas hasta completar 5,000 hombres, aunque más de 3,000 ya había en la formación.

En el *Irurao-bac* del jueves leemos:

—Anteayer pagó el valle de Orozco 50,000 y pico de reales, importe de la contribución territorial que le fué señalada por el jefe de las partidas carlistas de esta provincia.

—El titulado comandante general de este Suroeste, sigue en Villaro con alguna gente, cuyo número se exagera notablemente.

—Gorrión y Landiño han sido destituidos por Velasco. Ha hecho muy bien.

—Esta mañana han salido a operaciones varias columnas.

Nuestro correspondiente del Valle de Ilzarbe (Navarra) nos escribe dándonos nuevas noticias de la derrota de Novillas en Monreal, y afirmando que los carlistas no tuvieron más que dos muertos y seis heridos del batallón de Rada.

Nos dice nuestro correspondiente que muerden las deserciones en el ejército liberal. De Salinas de Oro se ha ido a las filas carlistas un soldado de caballería; de Lerín, cuatro de la misma arma, y de Estella, un teniente. También han abandonado la columna de Novillas otros ocho soldados.

CORRESPONDENCIAS.

Hoy hemos recibido las cartas siguientes: GRANDELLA, 12 de Marzo de 1873.—Muy señor mío: Voy a dar cuenta de la victoria obtenida el 8 por los carlistas, tan desfigurada en la *Gaceta*.

La acción se verificó entre la Palma y la Pobla. Los combatientes eran 370 carlistas al mando de Valles, y los republicanos 500 con 60 caballos, al mando de Ota. La batalla fué muy encarnizada, y duró cuatro horas. Resultado: muertos vivos, cuatro soldados de caballería, entre ellos un oficial, dos de infantería y un capitán; heridos de gravedad, ocho; caballos, tres muertos y siete prisioneros; estos van con Valles, así como los sabios, carabinas y vestidos de los soldados. De los diez caballos y ginetes, solo un ginete herido volvió a la columna. ¿Qué se hizo de los demás? Con Valles no van. Carlistas muertos, tres; un oficial, un soldado, y el nunca bastante llorado D. Francisco Tallada. Heridos leves, cuatro.

Este es el resultado de la acción. Hay quienes hacen subir hasta treinta las bajas de los republicanos, pues dicen que hay muchos más heridos: esto yo no sé.

En la batalla no estuvo la fuerza de Valles, sino la de Tallada, dirigida por aquel.

P. D. Me dicen unos voluntarios de Camats que han tenido un terrible combate, entrando los carlistas a la bayoneta, dispersando a los voluntarios. El resultado favorable a los carlistas; no sé las desgracias, aunque dicen que hay muchas.

RIBERA DE NAVARRA, Marzo 13 del 73.—Hoy ha estado en Mendavia la columna del coronel Marco, que, como V. sabe, tiene la misión de recorrer esta ribera, viniendo a este desde Lodosa donde pernoctó ayer; para que sepan los lectores de su apreciable periódico la rápida descomposición de la referida columna y deduzcan lo que sucederá a las que operan a las órdenes del general Novillas después de la tremenda derrota de Monreal, referida a V. lo que sucedió ayer en Lodosa, garantizando el relato por testigo de la mayor veracidad.

El miércoles a las nueve de la mañana entraron en dicha villa sobre 250 caballos de Lusitania, 80 infantes y 40 republicanos de Viana, alojándose y racionándose sin que ocurriera nada de particular: a las siete y media de la noche, iluminada por brillante luna, se sorprendió el vecindario viendo correr a escape algunos caballos y circuló la noticia de marchar toda la caballería a unirse a los voluntarios carlistas; al frente de unos cinco o siete soldados iba uno que desmenuando el sable y a la voz de «compañeros esta es la hora», arremetió a los voluntarios republicanos que, emboscados guardaban ya la carretera y que se echaron a las bridas, y sin arredrarlos la presencia de sus jefes, meten mano a las espadas haciendo retinar a la columna, marchando a escape por la carretera de Estella.

Instantáneamente salieron quince caballos en su persecución, regresando a la una de la noche sin que, felizmente, les dieran alcance.

Resultado, según de público se dice, siete ó nueve soldados con todo su equipo, carabinas, etcétera, y otros ocho ó diez de infantería han ido a aumentar las filas de la legitimidad.

La partida de Alda estaba en Allo, tres leguas de Lodosa, a la cual suponen se habrán unido. Queda de V. S. S. Q. M. B.—Un novarro.

BILBAO, 13 de Marzo de 1873.—Amigo mío: Como los correos andan como Dios quiere y la mayor parte de los días no llega, ni sale, y si lo hace va dando rodeos interminables, no me extraña ver que no ha llegado mi carta en que le remitía la proclama de Velasco a los soldados, y le hablaba de otros varios particulares sobre aumento de las fuerzas legitimistas y demás que ya hoy carecen de interés.

El cuartel general sigue en Villaro y allí están Valdespina y Velasco, muy satisfechos del giro que las cosas llevan y muy atareados, organizándolo todo y dando nueva y más perfecta forma a las fuerzas existentes. Todos los días acuden voluntarios en gran número, y nunca pasan cuarenta y ocho horas sin que reciban armamento y equipo. Su instrucción es ya más que regular, tanto que los jefes revelan su satisfacción a cuantos los visitan, que no son pocos.

Es probable que hoy hagan algún movimiento, pues han salido dos columnas de esta, después de tres días de luchar con la resistencia de los soldados, que van de mala gana y por voluntad. No me extrañaría sucediera algún acto de insubordinación, pues llevan algunas más que suficientes para provocarla en el momento más pensado. Estos días han faltado a la lista muchos soldados: ¿a dónde fueron? Velasco lo sabrá y también algunos oficiales que se pasaban en Villaro de uniforme y que sin duda esperaban allí a esos soldados.

Me consta que casi todos los pueblos de la maridad de Guernica han satisfecho la contribución carlista; que también lo han hecho muchos de otros distritos; todos los de Arratia y algunos de las Encartaciones; de modo, que cuando menos 50 ó 60,000 duros lleva recaudados ya Velasco. Solo de dos ó tres se sabe haberse negado, y uno de ellos dió por razón la amenaza de que los liberales les iban a imponer doble cuota, si pagaban a los carlistas.

Los liberales de aquí están furiosos al ver la espontaneidad con que los pueblos abonan sus cuotas, y ciegos ya de ira, proponen llevarlo todo a sangre y fuego contra los que se llaman *laborantes* carlistas; si lo realizan, solo obtendrán añadir más leña al fuego y extirpar más y más el entusiasmo de los pueblos, que ansían luchar con los republicanos.

Nada le diré de la sorpresa que en Guernica sufrió el Sr. Gómez. Merced a una infame delación una avanzada, mal situada, se encontró de pronto atacada por fuerzas superiores, y al retirarse al centro de su columna sufrieron una descarga casi a quemarropa, que mató a tres voluntarios e hirió a otro, que dicen quedó prisionero. Los carabineros, en cambio, tuvieron dos bajas. La *Gaceta*

hablará de derrota, dispersión, etc., etc., pero solo hubo lo que le digo, una descarga por cada parte y nada más, absolutamente nada.

Leo ahora en un periódico que Valdespina quedó herido en Guernica; falso, falsísimo de todo punto. El marqués está sano, bueno y contento en Villaro, donde le han visto estos días miles de personas, que acuden afanosos a saludar al noble prócer, que ha salido a campaña con ardor y decisión a pesar de su defecto físico, y cada día recibe nuevas e inequívocas muestras del cariño, adhesión y respeto de los vizcainos, que ven en él al más querido de los adalides vizcainos. Siempre suyo amigo.—P.

TINERLAS (Burgos), Marzo, 12 de 1873.—Muy señor mío: Ayer hubo en Palazuelos de la Sierra una partida carlista compuesta de unos 100 hombres; de ellos eran 75 de a caballo y 22 infantes al mando de D. Manuel Rodríguez Fernández y don Andrés Rodríguez Penagos, los que después de dar los vivos de ordenanza se dividieron en dos partidas: la una al mando de los ya referidos jefes, la que se dirigió a Revilla del Campo, donde se encontró con la columna de la Guardia civil al mando de Parreño; lo que sucedería no lo sé. La otra, que consta de 22 infantes y ocho caballos, capitaneada por D. Ruperto Blanco, se presentó en esta, tras de cargas de fusiles, de los aprehendidos a los voluntarios republicanos de Pradolongo.

Después de haber permanecido en esta el tiempo necesario para racionarse, se tocó llamada con una magnífica corneta, y marchó al grito de «¡viva la religión! ¡viva don Carlos 7.º! nuestro legítimo rey! ¡vivan los pueblos honrados! ¡muera la república! ¡abajo los infames!»

Con este motivo se repite de Vd. su afectísimo amigo y capellán Q. S. M. B.

P. D. Al poco tiempo se presentaron cinco jóvenes para unirse a la partida. Si tuvieran recursos, en especialidad municiones, se aumentaría bastante.

Cartas llegadas ayer de Pamplona anuncian que en aquella capital se ha empezado a usar el excelente medio moral conocido por la partida de la Porra, para reanimar el espíritu liberal.

A *La Reconquista* le escriben que esa partida organizada con la competente autorización por los voluntarios de la República, empezó a funcionar el día 10, rompiendo los periódicos carlistas, prohibiendo su circulación y venta, insultando a los vecinos honrados, aprensando a ciudadanos indefensos en nombre de la autoridad, allanando la morada de otros en nombre de la justicia, hiriendo a uno y apaleando a otro en nombre de la República, etc.

Nosotros hemos visto una carta de Pamplona, en la que se da cuenta de haber sido bárbaramente atropellados dos personas pacíficas por los porristas.

En Vitoria y en Tolosa, si no hay partida de la Porra, sabemos por los mismos diarios ministeriales, que *ha costado trabajo* contener a ciertos liberales para que no cometieran desmanes contra carlistas pacíficos e indefensos.

La Esperanza dice ayer que un grupo de 16 hombres trató de asaltar anteayer la administración del periódico *El Nuevo Papeletto*. Nuestros estimables compañeros de *La Esperanza*, aunque ignoran la causa de la agresión, dan la voz de alerta a todos los periódicos carlistas para que estén prevenidos, por lo que ocurrir pudiera.

En vista de todas estas noticias y de otras por el estilo que aún pudiéramos añadir, y en vista también de que hay periódico que no cesa de predicar el exterminio contra los carlistas y de publicar artículos que parecen destinados a conectar el odio del populacho contra ellos, parecemos llegada la hora de llamar seriamente la atención del Gobierno hacia los hechos indiciados.

Es preciso que sepamos si el Gobierno quiere o puede tener a raya a los porristas, que encuentran más cómodo desahogar su ira en los carlistas indefensos de las ciudades, que ponerse al alcance de los fusiles de las tropas de Dorregaray, de Lizárraga y de Sabalis.

Es preciso que todo el mundo vea que Figueras, Castelar, Pí y Sorní, ministros, no han perdido la energía que demostraban, cuando eran diputados de oposición, al hablar contra la partida de la Porra y contra las autoridades que la protegían.

Muchas veces han dicho los republicanos que no hay partida de la Porra donde las autoridades no quieren que la haya. No lo olviden ahora que son poder, porque los que continuamos en la oposición no lo hemos olvidado.

Hágase, pues, justicia seca, aunque sea contra los mayores amigos, y si el Gobierno no tiene fuerza para ello dígalos claramente. Por de pronto, los miserables porristas de Pamplona, que tan pronto como salieron las tropas de la ciudad el día de la acción de Monreal, se reunieron para ir a asaltar casas de familias carlistas, a pretexto, según dice *El Imparcial*, de que trabajaban para entregar la plaza, han dado lugar a que hayan de la población muchas personas de las cuales se agregarán a los batallones carlistas todas las que estén en disposición de hacerlos. Otro tanto ha sucedido en Vitoria y Tolosa, y otro tanto ocurrirá en donde quiera que la inseguridad personal obligue a las gentes a abandonar sus negocios.

Las consecuencias de esto no pueden menos de ser funestísimas. Los carlistas están haciendo todo lo posible para que la guerra no sea encarnizada y cruel; réstanos ver que el Gobierno hace también lo posible con el mismo objeto.

Son varias las cartas de Pamplona que dicen que los soldados que se insurreccionaron al día siguiente de la acción de Monreal, pedían que se les diera la licencia, y que salieran a batir a los carlistas los voluntarios, que tienen 8 reales diarios.

Pocas veces hemos visto confusión mayor que la que ayer tarde presencié la Asamblea con motivo de una proposición incidental que presentó el Sr. Huelves para que no se procediese a la discusión ni votación de ley alguna hasta que no estuviese votada la de incompatibilidades parlamentarias, cuyo dictamen está ya extendido.

Esta proposición fué tomada en consideración, pero creyendo ver en ella la mesa un desaire por ser de su competencia el señalar los asuntos que han de discutirse, amenazó con abandonar su puesto si la proposición se aprobaba.

Para ganar tiempo y dar lugar a que el conflicto se conjurase, algunos diputados pre-

sentaron otra proposición de no ha lugar a deliberar, la cual también fué tomada en consideración y discutida, en medio del barullo más espantoso y de las conversaciones de banco a banco, que no pudieron calmar los campanilleros del pacifismo presidente. Por fin la presencia del Gobierno y algunos cabildos hicieron que el pensamiento del señor Huelves fuese desechado, quedando satisfecha la susceptibilidad presidencial, que por un momento estuvo a pique de producir un conflicto.

Por lo demás, la proposición a que el señor Huelves se refería, y de la cual es autor, es una que establece la incompatibilidad absoluta entre todo cargo público y el de diputado, pero con la condición de que el Estado abone a cada representante de la nación la suma de cuatro mil rs. mensuales durante el tiempo en que estén abiertas las Cortes. Es decir, que el modo que el Sr. Huelves tiene de suprimir los empleados del Congreso, es hacer que todos lo sean, puesto que todos han de percibir del Tesoro una cantidad, y por cierto no muy despreciable.

En el estado en que el Erario se encuentra, pueden juzgar nuestros lectores lo beneficioso que había de ser la adopción del pensamiento del Sr. Huelves, que vendría a aumentar el presupuesto en una suma relativamente considerable.

El elemento más intransigente del partido republicano, no cesa en sus excitaciones al Gobierno para que sin consideración a nada ni a nadie suprima ayuntamientos, separe jueces y destituya diputaciones provinciales, preparándose de este modo a la lucha electoral que ha de empezar el 1.º de Mayo.

Dicho sea en honor de la verdad, nos parece fundada la petición de los intransigentes, toda vez que no ha habido partido liberal que no haya hecho lo que estos pretenden que se haga para ayudar a la consolidación de la república, que creen amenazada en las próximas elecciones.

Podemos, sin embargo, tranquilizarlos acerca de este punto, pues ya se cuidarán sus correligionarios de provincias, armados de su correspondiente fusil, de hacer andar derechos a los que intenten atentar contra la federal, depositando un voto contrario en las urnas, que como de costumbre, arrojarán de su seno una mayoría republicana.

Preparémonos a ver un nuevo milagro del sufragio universal.

Se ha dicho ayer tarde que el ministro de la Guerra, Sr. Acosta, quiere que sean separados de sus mandos los generales Novillas y Contreras, y que en lugar de este último, vaya a Cataluña el general Primo de Rivera (D. Fernando).

Se cree que este aceptaría, pero con la condición de que se arregle satisfactoriamente la cuestión de los artilleros, reponiendo a los antiguos jefes y oficiales, y se restablezca en toda su severidad la aplicación de la ordenanza militar.

Algunos de los ministros aceptan estas condiciones, pero otros las rechazan considerándolas peligrosas.

Se asegura que el Sr. Olózaga ha presentado, ó se propone presentar, la dimisión del cargo de embajador de España en París.

Para sucederle se designa al jefe de los intransigentes, Sr. García López.

Dicen algunos periódicos republicanos que entre algunos individuos de la Asamblea ha surgido la idea de proponer al Gobierno que adopte *varias medidas* excepcionales contra los desmanes de los carlistas en ciertas comarcas.

Será curioso que las garantías constitucionales desaparezcan en manos de los republicanos.

La conducta del Sr. Figueras en Cataluña tiene disgustados a algunos de sus compañeros de Gabinete, que le tachan de débil. Los que tal dicen, quieren que se restablezca la disciplina en el ejército, tomando energícas disposiciones, aplicando la ordenanza; pero otros ministros no están por este sistema. De resultas de esto y de otras cosas, ayer se hablaba mucho de crisis ministerial, la cual anuncia *La Correspondencia* diciendo que desde anteayer se habla de crisis sin fundamento.

Nada menos que un nuevo empréstito medita el señor ministro de Hacienda, para salir adelante con las atenciones de este mes.

Vemos que la forma de gobierno se ha cambiado en España, pero que no ha sucedido lo mismo con la inventiva de los ministros de Hacienda.

Por fin, puestos de acuerdo Gobierno y comisión, quedó ayer zanjada la dificultad que hace algunos días surgió al solicitar el general Gándara que el ejército fuese tratado como los voluntarios, resolviéndose abonar al soldado una peseta diaria como retribución por su servicio.

Como es natural, esta pretensión, que viene a cargar el presupuesto de Guerra en más de 80,000 pesetas diarias, ha sido resuelta en contra de los contribuyentes y de los intereses del Tesoro, que con la votación de ayer han recibido un golpe mortal, del cual no podrán fácilmente reponerse, pues la mayor parte de sus recursos tendrán que invertirse en el presupuesto de Guerra, quedando por completo desatendidas todas las demás atenciones del Estado.

Si los pueblos meditasen sobre estas cosas, verían la importancia que deben dar a ciertas promesas de los partidos liberales que, como el republicano, prometen en la oposición una aura de paz y de abundancia, y al llegar al poder sólo traen la ruina y la miseria.

En un periódico de Jerez llegado hoy, encontramos un bando del coronel comandante militar de dicho punto en el que se asigna el hecho de haber sido insultada la fuerza pública por «los miserables instrumentos de la reacción», habiéndose visto obligada a emplear las armas, cosa repetida al día siguiente, pero no de otros detalles.

En Cádiz se temen desórdenes. El miércoles último se fijaron en las esquinas varios pasquines excitando al pueblo a que desarmara la artillería.

Un periódico de Sevilla da los siguientes pormenores sobre lo ocurrido en Zafra:

«Si hemos de dar crédito a lo que se dice de este pueblo, habríase realizado allí el b. llo ideal de los comunistas. Conociendo estos que la repartición de tierras podría resultar trabajo perdido, puesto que no tardarían sus dueños en recobrarlos apoyados por el gobierno mismo, por mas republicano que sea, discurrieron repartirse los muebles en medio de la plaza. Trajeron a este efecto los de los vecinos que estaban en una lista, y formados lotes con aquellos, cada cual cargó con las seis u ocho sillas, el sofá, ó la mesa que le había correspondido. Hízose lo mismo con el trigo en los graneros, y aun con algunos caldos en las bodegas, hasta que la intervención de algunas personas que no habían perdido la cabeza, ni la noción de la propiedad, les hizo a los revoltosos desistir de la operación comenzada.

Un periódico republicano de Badajoz no se atreve a consignar cuantos horrores sabe relativos a las hazañas de los comunistas extremos, a quienes acusa de emplear como principales medios la destrucción y el incendio; confiesa, sin embargo, que de Badajoz han salido multitud de familias que buscan refugio en Portugal; que los pueblos donde ha habido repartos ilegítimos son Jerez de los Caballeros, Peria, Zafra, Salvaleon, Salvatierra, La Parra, La Morera, Barchilón y Oliva de Jerez; que en Zafra ha sido destituido el ayuntamiento por no prestarse al reparto de una dehesa; que se ha corrido la voz de que un batallón de Asturias de guarnición en Badajoz había estado a punto de sublevarse pidiendo la licencia absoluta, y que al federal marqués de Santa Marta le han arrebatado una dehesa de la provincia de Cáceres.

De Gerona escriben a *La Convicción*, con fecha 10, que habían vuelto a reproducirse los hechos de insubordinación entre las tropas estacionadas en la inmortal ciudad. Al ordenar los jefes la salida de una columna, armóse un escándalo mayésculo por los soldados que gritaban unos en favor de la federal, otros en pro de la absoluta, y otros para que tocase la música. Al fin salió la columna, pero se negó a pasar del pueblo de Salt, y eso que iban con ella unos 200 capayros.

El Imparcial considera indudable que el Gobierno ha tratado del relevo del general Contreras, cuya permanencia en Cataluña es poco provechosa, y que muy pronto, digase en contrario cuanto se quiera, dejará dicho general el puesto que hoy desempeña. También augura el mismo resultado a la misión del general Lagunero, envuelto en las mismas censuras dirigidas a Contreras.

Dice también *El Imparcial*, que algunos ministros desean que el de la Guerra, general Acosta, se encargue desde luego del mando superior del ejército de Cataluña. Lagunero ha resignado ya el mando en el brigadier Sr. Barraquer.

En tanto, y a crear al mismo diario, los diputados más avanzados del federalismo se muestran dispuestos a empujar al Gobierno por un camino que conduzca resueltamente a la federal, mientras que otros, procedentes del partido radical, se preparan a hacer declaraciones federalistas.

Según *El Imparcial*, de los 45 artilleros que han llegado a Sevilla de paso para Cádiz, han desaparecido doce.

Continúa la cuestión sobre el modo de elegirse la comisión permanente que ha de asumir todos los poderes de la Asamblea durante el interregno parlamentario.

La Época dice sobre este punto lo siguiente:

«Se ha formulado una proposición a la Asamblea sobre la forma en que debe elegirse la comisión permanente para cuando se suspendan las sesiones.

Para evitar la elección de presidente y de un secretario que faltan, la comisión se compondrá solo de los tres vicepresidentes y tres secretarios que hay, completándose el número de 29 individuos con los republicanos Sres. Ornes, Diaz Quintero, Cala, Cervera, Rubio, Sáenz y Abarzua; con los radicales Sres. Marín, Rivero, Ramos Calderón, Figuerola, Becerra, Ruano y García Ruiz (D. E.); con los constitucionales señores Ulloa, Romero Ortiz y Balaguer; con los conservadores Sres. Esteban Collantes, Salaverria y Barzanallana, y con los conciliadores Sres. Canalejas, Uña y Primo de Rivera.

La designación se hará por la mesa, entendiéndose con las juntas directivas de las respectivas fracciones de la Cámara.

Las facultades de la comisión permanente serán las que marcan los artículos 6.º y 7.º del voto particular del general Primo de Rivera, y aprobar el nombramiento que haga el Poder ejecutivo para cubrir cualquier vacante de ministro que pudiera ocurrir hasta la reunión de las nuevas Cortes.

Presidirá el primer vicepresidente de la Asamblea, y será precisa la asistencia de 20 lo menos de los 29 individuos de la comisión para tomar acuerdos.

Un periódico italiano ha fraguado una circular relativa a los asuntos de España, atribuyéndola con manifiesta intención al Cardenal secretario de Estado.

Los periódicos revolucionarios franceses y españoles se han apresurado a copiarla, sin que hayan bastado las declaraciones de autorizados diarios católicos de Francia para que se reconozca por todos lo burdo de la hilaza, cuya trama se debe a uno de esos desacreditadísimos papeles italianos conocidos por su cínico desdoro para hacer ciertas cosas.

Dice un periódico que en Salvacañete (Cuenca), han procedido los vecinos al reparto de los bienes que allí poseen el conde de Vallehermoso, marqués de Campoverde y condesa de Montijo.

El Norte de Valladolid dice que en Castroponce se han verificado también análogos repartos.

El socialismo práctico puede por todas partes de una manera muy alarmante.

Aunque apartado, al parecer, de las luchas políticas el general Serrano, aun inspira temor y alarma a los defensores de la situación, y como en estos casos, los neofitos suelen mostrar mayor interés y recelo, los neorepublicanos son los encargados de dar la voz de alerta a los que se interesen por la conservación de la República.

Un periódico que se ha abierto paso a viva fuerza en el partido republicano, donde no creemos haya sido notada su ausencia, ni agradecida su presencia, publica hoy un largo artículo contra el general Serrano, a quien recontra todas sus faltas y todos sus ataques a la libertad desde que reventó un caballo por llevar apresuradamente a Málaga la noticia de la prisión de Torrijos, llegando hasta negarle el derecho de formar parte de la Asamblea.

No sabemos si estos temores y estas recriminaciones reconocieron algún fundamento ó serán hijos del fervoroso republicanismo de la gente cimbra.

La Gaceta Popular publica una carta de uno de sus suscriptores de Cuenca, diciendo que los trece prisioneros enviados desde aquella a esta capital fueron cogidos en sus casas, uno a uno, y sin prueba alguna de que hayan pertenecido a las partidas carlistas. El jefe Sr. Basave fué apresado cuando estaba almorzando tranquilamente en casa de un amigo, y hay preso a quien se ha visto diariamente y a todas horas en las calles de su pueblo y en compañía de las autoridades.

De este modo ya se pueden suponer victorias y atascar cárceles y presidios.

Hé aquí la alocución del ministro de Marina a que aludimos en la sección de *Orden público*:

«MARINEROS Y SOLDADOS:

Los constantes enemigos de las públicas libertades han querido asaltar un golpe de muerte a la nascente República, llevando con sus malvadas predicaciones a las filas de nuestro ejército el germen de la insubordinación que habría de desorganizarlo, destruyendo así el obstáculo más poderoso a sus planes liberticidas y dejando a la República española huérfana de una corporación con cuyo auxilio poderoso habría de vencer al carlismo que infesta las provincias del Norte, habría de garantizar la paz interior inspirando confianza a todas las clases sociales, habría de conservar la integridad de la patria y habría, por último, de inspirar a las potencias extranjeras todo el respeto que merecemos al ejercer el más grande de los derechos de los pueblos: el de constituirse.

Desgraciadamente sus péfidas intenciones han sido secundadas en algún punto, y hemos presenciado el triste espectáculo de ver abandonadas las banderas al frente del enemigo por los mismos que tenían el deber de conservarlas enhiestas. Este ejemplo no ha cundido, por fortuna, y la gran mayoría del ejército español y la totalidad de la marina siguen, el primero, obteniendo triunfos sobre los defensores del despotismo, y la segunda, ofreciendo dignos ejemplos de respeto a las leyes, de veneración a sus jefes y de amor a la República.

Yo, que después de haber compartido con vosotros en mil ocasiones las fatigas y peligros de nuestra azarosa carrera, me encuentro hoy a vuestro frente, tengo el deber de dirigiros mi voz para aplaudir vuestra conducta honrada y para ofrecer en nombre de la república española, de cuyo Gobierno formo parte, el rigoroso y fiel cumplimiento de todos sus compromisos, y aseguraros, con la convicción más íntima, que no serán defraudados en lo más mínimo vuestras legítimas esperanzas.

Convocados están las Cortes Constituyentes: a ellas y solo a ellas corresponde la formación de las leyes que han de determinar el derecho de todos: anticiparse a sus determinaciones es alzarse contra la ley, que es la única garantía de los derechos que la república os ofrece, y es, por consiguiente, alzaros contra esa misma república que con tanto entusiasmo victorioso.

Si en alguna ocasión ha necesitado España del valor de sus hijos es en los momentos actuales, en que por tantas partes y de tantas maneras se encuentra amenazada: en que enemigos armados la combaten en Ultramar y en el continente; en que enemigos ocultos la cercan de peligros, y en que las naciones extrañas tienen en ella fija la vista para juzgar por su conducta de las condiciones del sistema de gobierno que hoy nos rige.

Vosotros sois los llamados a combatir tantos peligros; vosotros los llamados a consolidar la libertad; todo lo espera de vosotros la España republicana, y todo os lo deberá, si, confiando en vuestros jefes, seguis como hasta aquí, oyendo su voz, siguiendo su ejemplo, acatando la ley, y esperando de la ley misma, sólo de la ley, la satisfacción de vuestras legítimas esperanzas. Seguro de que así lo haréis, os empeño mi formal palabra de que la república no será ingrata con vosotros, y cuando vuestro valor, poderosamente auxiliado por vuestra subordinación, haya dominado los peligros presentes, las Cortes y el Gobierno de la república os ofrecerán agradecidas el amplio galardón a que os habéis acreedores.

Marineros y soldados: viva la libertad, viva la república, viva la honrada marina española.

Madrid 13 de Marzo de 1873.—*Jacobo Orejón.*

Hé aquí la nota que el ministro de Negocios extranjeros de la vecina república ha dirigido desde Versalles al embajador de España en París. Sr. Olózaga.

Señor embajador: He recibido de manos de vuestra excelencia el *Memoandum* que el señor ministro de Estado acaba de dirigir a los representantes de España en el extranjero. Dicho documento ha sido objeto del atento examen que su importancia reclama bajo todos conceptos. El gobierno francés se complace en reconocer todos los sentimientos elevados y las nobles intenciones expresados en dicho oficio, y acoge con vivo deseo de ver realizarse las esperanzas que forma el Sr. Castelar para el porvenir de su país.

No es el Gobierno de la República francesa quien podría ver con indiferencia lo que hace España en este momento para darse una nueva Constitución. Nosotros no podemos hacer otra cosa que desear que encuentre el término de las revoluciones que con tanta frecuencia la han agitado, y que obtenga en fin, el primero de esos bienes, la estabilidad dentro de la libertad; ojalá puedan las Cortes Constituyentes, cuya convocatoria está anunciada, asegurarle un Gobierno regular y definitivo que por el respeto de todos los derechos dentro y fuera se conquiste la confianza de toda Europa.

Respecto a nosotros, señ. r. embajador, velaremos atentamente por el mantenimiento de las excelentes relaciones que subsisten entre vuestro país y el nuestro: cumpliremos todos los deberes de buena vecindad que nos impone una frontera común y nos esforzaremos por contribuir en cuanto esté de nuestra parte al establecimiento de la tranquilidad y de las comunicaciones libres en la región de los Pirineos.

La nación francesa no puede experimentar por la nación española mas que sentimientos de estimación y de simpatía. Recibid, etc.—*Renusat.*

SEGUNDA EDICION.

El día 8 recibió el Papa a una diputación de la *Unión católica italiana* de Florencia, a la que dirigió el siguiente discurso:

«Hé aquí una nueva manifestación que

añadís á la que habéis hecho, uniéndolos á los valerosos y excelentes católicos que se me han presentado para dar testimonio de la fe de tantas naciones. A esta primera manifestación, repito, añadís otra, por medio de la cual habéis sabido á los enemigos de Dios y de la Iglesia que no os avergonzáis en manera alguna del nombre de cristianos, que queréis ser verdaderos cristianos y marchar para ello por el camino trazado por el mismo Jesucristo.

«¿Cuál fué la conducta de Jesucristo cuando se trató de confesar su divinidad delante de sus enemigos? No vaciló un instante. Se le preguntó: *¿Si tu es filius Dei vides?* respondiendo con firmeza: *Ego sum*. Jesucristo sabía lo que le había de costar esta confesión: sabía que le proporcionaba la Cruz y el camino del Calvario, y sin embargo respondió: *Ego sum*, sin vacilar un instante, manifestándose tal como era.

«Hizo esto para enseñarnos que el valor es la primera virtud del cristiano en circunstancias semejantes, y para recordarnos que los hombres pueden matar el cuerpo sin alcanzar nada sobre el alma, que pueden arrebatarnos la existencia temporal, pero no comprometer en lo más mínimo nuestra eterna salvación.

«Ciertamente, que como lo pensáis, tengo la intención de aprobar el nuevo testimonio que queréis dar al mundo de vuestro valor y fe, y bendecir la excelente idea que se os ha ocurrido, de hacer una peregrinación á Asís.

«Sabéis que ya hubo antiguamente peregrinos que llevaron sobre sus espaldas y alrededor de Jericó, el arco santo, así como las trompetas en la boca; sabéis que estos peregrinos obtuvieron de Dios el milagro de ver caer á un tiempo las murallas y las fuerzas de los enemigos, tras ellas amparados. Pues bien; yo os deseo, hijos míos, el mismo triunfo. Podéis, al cumplir vuestra peregrinación, armados de las trompetas de la oración y llevando el arco de la caridad, poder, digo, tener el consuelo de derrotar el ejército del infierno y libertar la fortaleza de la cristiandad, fortaleza de que os hablabas ayer y de que está escrito *portus inferi non preedabitur*.

«Los votos y bendiciones que hice ayer, los renuevo hoy, expresando una vez más la esperanza de que serán oídos estos votos. Si, sí, creedlo, no es sin un motivo digno de su alta Providencia por lo que Dios obra prodigios de gracia, aun en medio de la impiedad y perversidad que, en nuestros días, todo lo dominan. Todo sirve á sus altos designios, aun el impío, aun el criminal, porque (el mismo lo ha dicho): es necesario que haya escándalos. El carácter especial de este tiempo es el de haber pocas conversiones, lo que debe encerrar un misterio profundo de la sabiduría divina, el mismo que hizo que el mal ladrón, aun merced al lado de Jesucristo, no se sintió tocado y murió impenitente.

«Marchad, pues, hijos míos, y que Dios os asista en vuestra santa peregrinación; que os dé el mismo poder que dió otra vez á los peregrinos de Jericó, para que caigan las murallas de que el infierno nos ha rodeado.

«Benedicid, etc.»

La comisión católica internacional ha presentado al Papa cuantiosas sumas. Los representantes belgas han llevado medio millón de francos.

Los periódicos revolucionarios de Italia, alarmados por las continuas pruebas de adhesión que recibe el Papa, amenazan ya á las comisiones católicas que van á Roma.

El comité carlista de Londres ha dirigido una nueva circular ó llamamiento en favor de la suscripción que ha abierto con excelente resultado.

Se da por seguro en Londres que el Gabinete Gladstone, después de su derrota, no tiene otro remedio que presentar la dimisión. ¿Pero la aceptará la reina?

En la Polonia sujeta al yugo prusiano, se teme un movimiento religioso, á causa de las disposiciones del Gobierno contra el Arzobispo de Posen, cuya enérgica conducta en defensa de la lengua polaca que Bismarck quiere abolir, ha merecido la reprobación del autócrata alemán.

Se esperan nuevas y más brutales medidas contra la Iglesia alemana.

Leemos en un periódico de Zaragoza de ayer:

«Al partir esta mañana el lucido regimiento de ingenieros, ha ido á despedirse de Nuestra Patrona, la Excelencia Virgen del Pilar.»

Dicho regimiento se ha dirigido á Pamplona.

El Presbítero liberal D. Fernando de Castro, individuo de la Sociedad abolicionista, ha dirigido una carta á varios periódicos explicando el objeto que tenía el poder que á él y otros individuos de la Sociedad confirió en Diciembre último el insurrecto Cabano don Miguel Aldama. Dice que el poder es «para que por la vía administrativa, como por la judicial, como por sus gestiones cerca de los Cuerpos colegisladores ó por cualquier otro medio adecuado, sea en la Península, sea ante las autoridades españolas de la isla de Cuba, intenten todas las acciones y entablen todas las demandas para que todos sus esclavos de los ingenios La Armonía, Santa Rosa, San José, Santo Domingo y la Concepción, sean integrados en los derechos de hombres libres que les pertenecen y que en todo caso les confiere por esta escritura.»

No aceptaron los abolicionistas ese poder por creerlo inoportuno en estas circunstancias.

A los voluntarios de Cuba se puede preguntar qué piensan acerca de las buenas relaciones que, al parecer, median entre los abolicionistas y el insurrecto Aldama.

Asegúrase en el salón de conferencias que D. Carlos ha entrado en España por la parte de Vera.

El Gobierno dice no tener noticia oficial de este hecho, pero los ministros aseguran que es muy fácil que se haya verificado,

pues noticias particulares de origen muy autorizado lo dan por seguro.

El Gobierno hace grandes esfuerzos para que cuanto antes suspenda sus sesiones la Asamblea.

En este sentido se han dado hoy á primera hora algunos pasos cerca de la mayoría para que se venga á una avenencia en el asunto sobre nombramiento de la comisión permanente.

Ha causado profunda sensación en el ministerio la noticia del cambio político operado en Inglaterra, y el advenimiento del partido conservador al poder.

También se habla de la contestación dada por el Sr. Castelar á la nota del ministro francés, que en otro lugar verán nuestros lectores, y de una enérgica carta remitida al Sr. Olózaga, para que reclame del Gobierno francés la observancia de la neutralidad en la cuestión de los carlistas, que hoy pasan con la mayor libertad armas y municiones por la frontera francesa.

Dícese que en Pamplona han ocurrido escenas lamentables é impropias de un país que se llama civilizado. Las noticias que llegan hasta nosotros, aseguran que, provalido el populacho de la ausencia de las tropas, ha acometido á personas inocentes, por el solo crimen de ser de ideas carlistas, ensañándose con ellas, y atropellándolas de la manera más infame y criminal.

Los detalles que se nos comunican son de tal gravedad, que no nos atrevemos á comunicarlos á nuestros lectores hasta que nos sean confirmados.

Si los liberales creen concluir la guerra con este sistema, desde luego los aseguramos que se equivocan, y que lograrán con él un resultado distinto del que se proponen.

Las palabras del Sr. Castelar han producido una profunda impresión en la Cámara, hasta el punto de haber pensado seriamente muchos diputados en renunciar sus cargos y no volver á tomar asiento en la Asamblea.

La minoría republicana aconsejaba al Gobierno que procurase deshacerse esta misma tarde la Cámara, que en su opinión para nada le sirve y para todo le estorba.

Continúa sin saberse el día en que regresa á Madrid el presidente del Poder ejecutivo, cuya larga estancia en Barcelona empieza á inspirar serios temores á muchas personas que conocen el estado de Cataluña y el carácter del Sr. Figueras.

Témese que este, para evitar mayores males, acepte algunas condiciones de los federales, las cuales no puedan después ser cumplidas por el Gobierno central.

Diputados de todas las fracciones han recibido hoy cartas de Andalucía y Extremadura dándoles cuenta de los ataques á la propiedad que se están llevando á cabo en muchos pueblos, donde los socialistas intentan poner en práctica sus doctrinas.

Los jueces de primera instancia y algunos regentes de Audiencia se quejan de la autoridad judicial no tenga á sus órdenes la Guardia civil, que está reconcentrada, y sin la cual es de todo punto imposible reducir á los revoltosos.

No parece que se confirme la entrada de D. Carlos: sábase únicamente que en la frontera francesa, por la parte de Navarra, hay sitadas fuerzas carlistas de alguna consideración.

El Gobierno ha dirigido algunos telegramas á la frontera; pero ignoramos si ha recibido contestación.

Á última hora se procuraba encontrar el medio de concluir hoy mismo con la Asamblea, votando la ley de los voluntarios y nombrando de cualquier manera la comisión permanente.

Paréceme ser que el Sr. Tutau pasa algunos apuros para encontrar dinero barato para la República.

Los banqueros, á lo que se dice, no tienen gran confianza en esta señora.

ASAMBLEA NACIONAL.

A las tres y cuato se abre la sesión. Se lee y aprueba el act.

Algunos diputados hacen preguntas de interés general.

El Sr. La Foz pregunta si es cierto que D. Carlos ha entrado en España y si está decidido á exigir la responsabilidad de este acto á los empleados españoles que están representando á nuestra patria en la vecina república.

El Sr. Castelar asegura que el Gobierno no puede exigir la responsabilidad de nadie de lo que sucede en Francia. Que él no tiene noticia oficial, pero que puede ser cierto que D. Carlos haya entrado en España.

Dice que desde hoy la frontera quedará cerrada á los carlistas.

Continúan haciéndose preguntas.

El Sr. Quiroga clama contra la supresión de las órdenes militares.

El Sr. Castelar explica este hecho diciendo que esas órdenes eran instituciones monárquicas, y que por llamarse reales, dicho se está que se han ido con el rey.

Se hacen multitud de preguntas que no es imposible reproducir.

El presidente intenta tres veces entrar en el orden del día, pero siempre se le atravesaba el señor Vazquez, que quiere saber si se ha castigado á la diputación provincial de Barcelona por sus actos.

El Sr. Pi elude la respuesta, pero tercía el señor Figuerola, y tiene que declarar que no puede tomar determinación alguna.

El Sr. Castelar se levanta y dice con gran energía, que la Cámara tiene el derecho de arrojar al Gobierno del poder, pero no el de deshonrarle y desautorizarle.

Grandes aplausos.

Gritos en la minoría republicana; algunos dan vivas á la República.

Continúa el Sr. Castelar, y dice que así no se puede seguir, pues no hay Cámara alguna que presente el espectáculo que esta Cámara presenta.

Grandes aplausos.

Dice que él no puede seguir si la Cámara uno y otro día le despoja de la autoridad moral. Acaba diciendo que ha luchado con la demagogia de abajo, pero no con la demagogia de arriba, que se empeña en conservar el poder. Grandes aplausos.

Se entra en la orden del día, y queda desierto el salón.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la agencia Fabra.)

VERSALLES, 13 por la noche (retrasado). La Asamblea Nacional ha aprobado por 441 votos contra 234 la totalidad del proyecto de ley de la comisión de los treinta.

El Sr. Thiers ha asistido un momento á la sesión.

LONDRES, 13 (vía Falmouth, retrasado). El ministerio, á consecuencia de la derrota que sufrió en la Cámara de los Comunes en el bill relativo á las universidades de Irlanda, ha presentado la dimisión.

Hoy ha declarado en el Parlamento que las dimisiones habían sido aceptadas.

El Parlamento ha aplazado para el lunes su primera sesión.

ROMA, 12 (retrasado). Una carta de don Amadeo de Saboya dando gracias á la Cámara de los diputados de Italia por el mensaje que esta le dirigió, dice que aceptó la corona de España esperando que daría tranquilidad al país; pero que al convencerse que no podía hacer la felicidad de España, renunció el trono.

Añade que observó lealmente la Constitución que había jurado, y termina declarando que en lo sucesivo no será más que un soldado amante de la patria italiana.

PARIS, 14.—En la Bolsa se han cotizado:

3 por 100 francés á 56-70.
5 por 100 id. á 90-60.
Exterior español á 23 1/2.
Consolidados ingleses á 92 5/8.
Bolsa. Exterior español viejo á 23 1/8.
Id. de 1872 á 23 3/4.
Interior español á 19 1/2.

PARIS, 13 (por la noche, retrasado).—El Tesoro francés ha satisfecho á Prusia 27 millones de francos, de los cuales 129 han sido por pago de intereses, y 150 para completar el pago de los 4,000 millones.

LISBOA, 14.—Hoy ha habido recepción en palacio, para celebrar el cumpleaños de Víctor Manuel.

Los buques de guerra surtos en el Tajo, han saludado con salvas la bandera italiana.

Esta noche hay gran comedia en palacio. Carece por completo de fundamento el rumor de que se han incendiado los archivos del seminario eclesiástico de Santarem.

GINEBRA, 13.—El Padre Jacinto ha llegado á esta ciudad, con objeto de dar algunas conferencias.

LONDRES, 12 (retrasado).—La reina ha llegado hoy á Londres.

Antes del Consejo de ministros, ha recibido al primer ministro Gladstone.

Se asegura que este la ha anunciado la dimisión del ministerio.

LONDRES, 14 (vía Falmouth).—La reina ha llamado á Disraeli, para encargarle la formación del ministerio.

El jefe del partido conservador no ha titubeado en aceptar dicho encargo.

NUEVA-YORK 14, (vía Falmouth).—El casino de la Habana ha propuesto distribuir entre los contribuyentes el resto del empréstito que no fué suscrito.

BOLSA DEL DIA 15 DE MARZO.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 20-30, 05, 20-00, 19-95, 20-15 y 10; pequeños, 20-15, 75 y 30.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 25-00 y 25-15.

Billones hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 101-50.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs. 6 por 100 interés anual, publicado, 65-50, 40, 35, 85 y 75; no publicado, 65-50.

Idem en cantidades pequeñas, publicado 65-55, 66 por 100, 65-85 y 85.

Resguardos al portador, de la Caja de depósitos, publicado 73-50.

Emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 rs., no publicado, 76-00.

Idem 31 de Agosto de 1852, de 2,000 rs., no publicado 65-50.

Obras públicas de 1.º de Julio de 1858 de 2,000 reales, publicado, 49-75 y 50-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 40-30 y 40.

Acciones del Banco de España, publicado, 160-00 y 159-00; no publicado, 158-00 p.

NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid á la sombra de 11.5 y al sol de 14.9.

Sagun los partes recibidos ayer llovó en Avila, Badajoz, Salamanca, Valladolid y Zamora.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arde, importó antayer en Madrid 14,431 pesetas, 84 cént.

La tesorería de la dirección general de la Deuda publica anticipa en los días 17 y 18 del actual las facturas siguientes:

Día 17.—Intereses de inscripciones del semestre de 30 de Junio de 1872, primer sorteo, facturas 411 al 420 y 351 á 360.—Idem id. de id. segundo sorteo, facturas números 671 á 680 y 651 á 660.

Día 18.—Amortización de acciones de carreteras de 80 millones de Abril, números 1,300 á 1,308.—Idem id. de id. de 20 millones de Marzo, números 67 á 63.—Idem id. de id. de Obras públicas del sorteo anterior á 23 de Junio de 1862, números 915 á 918.

Los esqueletos de 28 compañeros del gran explorador de las regiones polares, Sir John Franklin, encontrados muertos de hambre á pesar de poseer muchos sacos de chocolate puro y cacao, son otros tantos testimonios terribles y evidentes que afirman que el chocolate puro no contiene ningún principio nutritivo, sin la adición de la Revalenta Arabiga. Es para evitar estos grandes defectos y proporcionar á todo el mundo el uso del chocolate con las mejores condiciones salubres y nutritivas, que ofrecemos al público la Revalenta al Chocolate Du Barry de Londres (premiada por S. M. la Reina de Inglaterra).

El kilogramo (á 34 rs.) de este chocolate alimenta mejor que 10 kilogramos de chocolate ordinario, de tal suerte, que es preferible bajo

todos conceptos. De todos los remedios empleados hasta hoy para los adultos y niños débiles del estómago ó enfermos, ninguno hay más eficaz que este específico, con tanto más motivo que no produce ninguna acedia en el estómago, y tomándolo por mañana y tarde, restablece las funciones naturales del cuerpo y del estómago, por mas que tenga mucha dificultad en digerir.

CURACION núm. 76,448.—Verdun (Francia), 16 de Enero, 1872.—Padezca desde cinco años de dolores en el lado derecho y en la boca del estómago á consecuencia de malas digestiones, etc.: no tubo en certificar que su Revalenta al Chocolate me ha salvado la vida.—ERNEST CATTÉ, músico del 63 regimiento de línea.

En poly, en cajas de hoja de lata de 12 tazas, 12 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 rs.; de 120 tazas, 80 rs., ó sea 4 cuartos la taza.—BARRY DU BARRY y Compañía, 1, calle de Valverde, Madrid.—Lisboa: 16 Largo do Corpo Santo.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Raimundo, abad y fundador, y San Longinos, mártir.

SANTO DE MAÑANA: Domingo III de Cuaresma.—San Julian, mártir.—Puede escarse ánima.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del hospital de Monserrat, donde continúa la novena de San José: á las diez habrá Misa mayor con sermon, que predicará el P. Venancio Pardo, y por la tarde en los ejercicios será orador D. José Vigier.

En las parroquias habrá Misa mayor con sermon que predicará sobre el Evangelio del día los señores Parrocos, predicando: en San Marcos, el Padre Montalban, y en la Encarnación, don Jaime Cardona.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora del Carmen en su Iglesia, ó en San José.

Con 400 pesetas.

SANTO DEL LUNES. San Patricio, Obispo.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Monserrat, donde continúa la novena de San José.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud estará su D. M. de manifestado por la mañana de diez á doce, y por la noche de seis á ocho, en obsequio de su divino titular Jesús Crucificado.

Continúan las novenas de San José, y predicarán por la tarde: en San Luis, el Sr. Cardona; en San José, el Padre Montalban; en San Martin, don Pedro Carrascos; y por la noche: en Italianos, D. Basilio Sanchez Grande; en San Ignacio, don Manuel Cardús, y en San Millán D. Francisco Torres.

En la iglesia de las Carboneras habrá por la tarde ejercicios con manifestado, *Miserere* y sermon, que predicará D. José Vigier.

Es el segundo día de Misiones por la tarde en San Ildefonso, y por la noche principia otra semana de misión en la parroquia de San Pedro, predicando D. Francisco Ramiro.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de Monserrat en su iglesia, ó la de la Flor de Lis en Santa María.

DIRECCION GENERAL DE RENTAS.

LOTERIAS.

LISTA DE LOS NUMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EN MADRID EL DIA 14 DE MARZO DE 1873.

Con 100,000 pesetas	8837
Con 80,000 »	4550
Con 40,000 »	1885
Con 20,000 »	3636
Con 10,000 »	1204
Con 10,000 »	13032
Con 10,000 »	18160
Con 10,000 »	19675

Con 3,000 pesetas.

732	863	1253	2418	2998	4012
4331	6342	7746	10328	12870	12960
15009	15123	16343	17429	18290	19208
19272	19997				

Con 600 pesetas.

5	10	25	109	116	117
129	142	279	320	347	441
464	475	520	525	527	605
642	685	710	726	728	740
825	849	932	969		

1170	1262	1282	1301	1326	1356
1389	1370	1409	1546	1550	1568
1633	1637	1711	1737	1769	1785
1790	1960	1994			

2113	2201	2219	2225	2239	2269
2433	2502	2504	2579	2617	2636
2651	2779	2791	2822	2911	2950
2963					

3089	3176	3207	3272	3305	3372
3441	3468	3571	3662	3772	3809
3876	3939	3933			

4042	4080	4079	4126	4132	4166
4169	4175	4205	4227	4284	4298
4311	4330	4335	4392	4400	4412
4574	4585	4605	4659	4664	4718
4798	4905	4927	4947	4989	4908

5110	5131	5176	5186	5191	5243
5245	5339	5353	5362	5400	5513
5515	5522	5535	5503	5575	5584
5710	5712	5749	5784	5838	5943
5963	5993				

6015	6030	6059	6104	6222	6244
6276	6364	6395	6415	6457	6474
6581	6582	6646	6648	6692	6904
6749	6808	6833	6835	6910	6930

5110	5131	5176	5186	5191	5243
5245	5339	5353	5362	5400	5513
5516	5522	5535	5603	5675	5684
5710	5712	5719	5784	5828	5841